

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Cor-
redera baja de San Pablo, n. 10, pral.
EN LA LIBRERIA de MONTE, Carrera de San Gerónimo,
Cuesta, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo.
BAILLY-BAILLIERE, calle del Príncipe.
OLIVERES, calle de la Concepción Gerónima.
PROVINCIAL. En casa de los correspondientes, ó por
medio de libranza á la Administracion.

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	Un mes.	12 rs.
	Tres meses.	32
PROVINCIAL.	Un mes.	20
	Tres meses.	56
ESTRANGERO.	Tres meses.	75
	Seis meses.	144
ULTRAMAR.	Tres meses.	90
	Seis meses.	180

EDICION DE LA MAÑANA.

Viernes 19 de Enero de 1855.

AÑO I.—NUMERO 9.

MADRID 19 DE ENERO.

Es un hecho indudable que el partido carlista trabaja activamente para volver á tentar fortuna. Segun nuestras noticias, y las que hemos visto en varios periódicos, cuenta con dinero, con depósitos de armas, con gente alistada, y confía mucho en que las difíciles circunstancias que desgraiciadamente estamos atravesando, le proporcionen medios de llevar á cabo su propósito, estendiendo por varias provincias la guerra civil.

Pero estas noticias serán rumores mas ó menos exagerados? ¿serán elucubraciones de espíritus melancólicos y melancólicos que no ven todas las cosas sino por el lado malo, y que se asustan de su propia sombra? Nosotros creemos que no hay exageracion en lo que se dice; que el partido muerto y disuelto en Vergara, se ha galvanizado; que trabaja con la energía de la desesperacion por reconstruirse; que hay ramificaciones en las provincias; y que dentro de Madrid se conspira poco menos que públicamente. Ellos dicen y por desgracia con fundamento: el partido liberal está trabajado por sus intestinas discordias, por sus odios personales, por las poco patrióticas y generosas miras de algunos hombres que todo lo reducen al estrechísimo y repugnante círculo del yo; el país está descontento; se siente un profundo malestar en todas las clases de la sociedad, la miseria crece y nada se hace por aliviar a sus progreos: pues ahora ha llegado nuestra ocasion; ahora saldremos á la arena, donde solo hallaremos adversarios poco temibles, porque su debilidad es grande, porque les encontramos aniquilados por los esfuerzos que han hecho para devorarse.

¿Tienen razon los carlistas que así racionan? Por desgracia no carecen de fundamento sus cálculos; por desgracia tienen razon. Ira da vive Dios! contemplar nuestra situacion actual, y ver que los mismos que tienen obligacion de conjurar las tempestades, las desencadenan por torpeza ó por mala fé; rubor causa oír á los partidarios de Montemolin que se congratulan por las faltas que el partido liberal está cometiendo; cómo se regocijan cada vez que miran cómo se van separando los hombres de los hombres, cómo se van haciendo incompatibles doctrinas con doctrinas, cómo en fin vuelven á renacer con mas furia los resentimientos que rara es la persona que tiene la suficiente abnegacion de sacrificar en aras de la patria. ¡La patria!... ¡Oh! ante esta palabra mágica no hay nadie que pueda permanecer indiferente; el que no sienta latir su corazón al pronunciarla, el que no esté dispuesto á inmolarse por ella sus odios, que al fin no son sino una cosa indigna que á toda persona bien nacida sienta mal; el hombre político, consejero de la corona, diputado ó no diputado, que no haga cuantos esfuerzos estén á su alcance para frustrar las tentativas de sus comunes enemigos, ese hombre no es honrado, ese hombre no es liberal, ese hombre es un miserable, ese hombre es un traidor. Un traidor, sí, por dura que perezca la palabra; porque falta á sus principios permitiendo que se alienen pendones contra la libertad que debe sostener; un traidor, porque es desleal á su Reina proporcionando al usurpador los medios de atacar á la monarquía de Isabel II, cimentada con la sangre de millares de valientes que en su defensa sucumbieron, y solemne y libérrimamente sancionada de nuevo por la última revolucion. ¿Crees, hombres del poder, pensáis diputados de la nacion, os imagináis, hombres políticos, que cumplís con vuestros deberes administrando unos el país como cualquiera lo haría en una situacion normal, asistiendo otros á las Cortes únicamente á hacer alarde de una vana erudicion y á pronunciar discursos de que el país no solo no saque fruto sino que le llenen de desaliento, y andandolos en corrillos y en conversaciones en los pasillos del Congreso, en los cafés y en las tertulias, comentando cada cual á su sabor las noticias que circulan? Si esto pensais, sois por cierto muy pequeños, sois bien miopes por cierto, y tendreis que rendir estrecha cuenta por vuestra insignificante torpeza y por vuestra cobarde ignorancia. Tened entendido, y no lo olvideis, que sois responsables de la sangre que se vierta, si de nuevo se emprendiese esta fratricida lucha; que vosotros habeis atizado la tea de la discordia que pudiera devorar los generosos hijos de este heróico pueblo, digno de mejor suerte. Dejad el yo; mirad que es un círculo muy pequeño y muy vicioso ese en que os encerrais, y que tal vez cuando lo intenteis os sea imposible salir de él.

¿Es, racionalmente pensando, posible el triunfo del bando carlista? Creemos que no; entendemos que si se lanza á la lucha, su vergüenza y su ignominia le harán conocer su impotencia. Disuelto, desmoronado desde los sucesos de Estella, murió en Vergara: la flor de sus generales y gefes reconocieron á doña Isabel II como reina constitucional de España; despues, otros muchos de gran importancia en las filas enemigas, han hecho espontáneamente el mismo reconocimiento, y estos golpes han quitado la virilidad, la fuerza material al partido carlista. Supongamos por un momento que hay insurrecciones populares, que salen al campo algunos centenares de hombres, ¿qué habrá resultado con eso? Diganlo las diferentes intenciones que los carlistas han hecho; digalo Cabrera huyendo herido y desesperado á Francia desde las montañas de Cataluña. Es probable que

si el mal no se remedia á tiempo, una vez entablada esta lucha, sea mas porfiada y de mayores proporciones que la última campaña del antiguo guerrillero tortosino; pero tenemos fé profunda en que para siempre quedarán ahogadas las pretensiones de ese príncipe mal aconsejado. Verdad es que tenemos el ejército en cuadro; verdad es que se hace una oposicion violenta á un reemplazo nunca mas imperiosamente exigido por las circunstancias que ahora, pero, como en uno de nuestros últimos números hemos dicho, la quinta se hará, pese á quien pese; y esa masa de hombres que por algunos se mira como instrumentos de la tiranía, ayudará á salvar las instituciones y el trono de nuestra Reina. Si las dificultades arrecian, entonces veremos quién tenía razon. Contamos además con una Milicia nacional que en casi todas las capitales se halla organizada, y que podrá servir de mucho á sus hermanos del ejército.

Por otra parte, las ideas absolutistas no tienen todo ese prestigio, esa estension de que gozaban hace 20 años. El país ha visto mucho, se ha ilustrado mucho, se han adquirido ciertos compromisos de intereses con las compras de bienes nacionales, y esto es un déficit en la cuenta absolutista. El pueblo tiene siempre el instinto del bien, y comprende maravillosamente que nada tiene que ganar con Montemolin, y mucho que perder perdiendo la paz. Aun no está enjuta la sangre de los hermanos que murieron combatiéndose; aun no se han secado las lágrimas de tantas madres, de tantas esposas, de tantos huérfanos, fruto de la guerra civil, para que creamos en su prolongacion. El pueblo español es leal, es hidalgo, y no olvidará que en otro tiempo triunfó de sus enemigos al grito de ¡viva la libertad! ¡viva Isabel II constitucional!

Algunos periódicos han anunciado, y El Occidente tambien lo ha dicho, que ha tenido lugar una reunion de los comandantes de la Milicia nacional de esta corte, entre los cuales se cuenta el señor ministro de Gracia y Justicia; reunion que presidia por el general Ferrás, alcalde primero constitucional, se proponia por objeto tratar del estado de los asuntos públicos y de las dificultades en que el país se encuentra. Añádesese que se verificarán otras reuniones de los comandantes con los respectivos oficiales de cada batallón con el mismo objeto. Séase además que se ha nombrado una comision del seno de la junta de comandantes, la cual se ha presentado al Duque de la Victoria, y dícese que este, despues de oír las peticiones que en nombre de la Milicia nacional se le han hecho, ha prometido dar contestacion á ellas, en todo el día de ayer.

Estos hechos, que calificamos como de suma gravedad, nos obligan á exponer las reflexiones que acerca de ellos nos sugieren las ideas políticas que hemos proclamado, y el espíritu de rigurosa independencia que nos anima. Nosotros, que reconocemos el buen sentido que reina en la Milicia nacional de esta corte y los servicios que ha prestado y está prestando en sostenimiento de la libertad y de la paz pública, estamos persuadidos de que el celo y el interés por la causa nacional, son los móviles que han impulsado á celebrar estas reuniones, es decir, que reconocemos la buena fé de la intencion de los señores comandantes citados; pero de manera alguna podemos transigir con el hecho de esa reunion, ni admitir como legítimas sus deliberaciones, en las que vemos un precedente pernicioso para los verdaderos intereses de un pueblo libre. No creemos á los comandantes de la Milicia con derecho alguno para reunirse y deliberar sobre la marcha de los asuntos públicos en representacion de la fuerza que mandan, porque no son tales comandantes mas, que cuando están al frente de sus batallones; porque no pueden representar á los individuos que los componen, en puntos ajenos á la institucion á que pertenecen, sin un acuerdo expreso de sus subordinados, y sobre todo, porque siempre nos hemos opuesto y nos oponemos como hombres de ideas y de discusion, á que la fuerza armada, sea cual fuere su carácter y su procedencia, ejerza presion alguna sobre los altos poderes del país, cuando el gobierno es constitucional, cuando la prensa es libre y cuando está abierta una Asamblea constituyente, verdadero representante de las necesidades de la nacion. Porque ¿qué sería del gobierno, qué de las Cortes, si siguiendo la Milicia por este camino, hoy con el mejor deseo, mañana tal vez con estratagemas, entrara á examinar en reuniones mas ó menos numerosas los negocios de la administracion política del país, que por todas las Constituciones está encomendada dentro de sus respectivas atribuciones al gobierno y al Parlamento? La institucion de la Milicia Nacional tiene por fin, el defender la libertad y el orden con arreglo á las leyes de su organizacion, y todo lo que sea hacerla intervenir discutiendo y deliberando en los asuntos públicos, causa su desprestigio, es un germen de perturbaciones, daña á la libertad política de la universalidad de los ciudadanos, y fomenta por tanto el desorden. Por poco que se calcule á dónde podria conducirnos el seguir por esta senda, se conocerá la fuerza de razon que nos asiste para reprobamos con la posible energía hechos de esta especie. Si con un motivo hoy, si con otro mañana, se creyesen los comandantes de la Mi-

lia autorizados para discutir y votar sobre la marcha del gobierno y para trazarle esta ó la otra línea de conducta en nombre de sus batallones, ó tendrian que hablar usurpando su representacion, ó que reunirlos, que consultar sus opiniones, y por consiguiente vendriamos á parar á una dictadura de comicos armados, deliberantes, que acabarían por imponer su voluntad al país con la fuerza de sus armas, en cuyo caso la accion del gobierno sería nula, y la representacion nacional una ridicula quimera. Quizás sirvió de justificacion al desarme del año de 1844, el haber intervenido una y otra vez los gefes de la Milicia, por medio de sus juntas, en el ejercicio de las mas altas y difíciles prerogativas de los poderes públicos.

Nosotros no podemos de manera alguna admitir, venga de donde viniere, la presion de la fuerza armada en la marcha del gobierno. Partiendo de este principio, así como calificamos de un atentado, y con nosotros todos los amigos del predominio de las ideas por la discusion, el que mañana se presentaran al duque de la Victoria ó al ministro de la Guerra, los coroneles y comandantes de la guarnicion, reclamando cualquier medida de gobierno ó queriendo intervenir en sus peculiares y exclusivas deliberaciones, así tambien creemos que ni los gefes ni los individuos de la milicia, que al cabo tambien es un cuerpo armado, deben ni pueden reunirse para tratar de asuntos políticos, ni mucho menos agitarse ni dar pasos en otro sentido que el que rigurosamente les marque la ley de su instituto.

En la prensa, en la tribuna, en las reuniones pacíficas de los ciudadanos que las leyes permiten, con anuencia de la autoridad, en el derecho de peticion, ejercidos estos actos sin carácter alguno de fuerza, encontramos nosotros medios suficientes y los únicos constitucionales para advertir al gobierno de su errada marcha, y señalarle la senda que, segun las opiniones de cada uno, convenga á los intereses del país. Todo lo que tienda á separarse de esta, que es la verdadera línea constitucional, encontrará en nosotros á todo trance, cuesten lo que nos costare, las mas energías y significativas impugnaciones.

Hemos esforzado los graves motivos que nos asisten para oponernos á este paso de los comandantes de la Milicia Nacional, que repetimos, habrá sido dado con la mejor fé y con la sana intencion de prevenir al gobierno acerca de las necesidades urgentes del estado en que la nacion se halla, á fin de que resalte bien, la absoluta falta de pensamiento del gabinete, y su debilidad, que en resumen son las que han dado origen á este acto inconstitucional. Si en la situacion grave, muy grave, en que está el país, segun nos dijo el ministro de Estado dias hace, y confirmó despues el duque de la Victoria, el gobierno hubiera tenido desde luego una idea fecunda; si hubiera manifestado en sus actos la fuerza de voluntad suficiente para dominar las dificultades que le rodean; si se le viera adoptar las resoluciones necesarias para templar cuando menos, ya que no para curar radicalmente, los males que afligen á la nacion; si se hubiera presentado en la Asamblea tomando, como mil veces se le ha dicho, la iniciativa en todas las cuestiones capitales, y hubiera sabido, como era de su obligacion, formarse y organizar una mayoría fuerte y homogénea, no se habría dado lugar á los hechos que lamentamos y á otros que sin duda sobrevendrán, si su conducta no varia, si en el ministerio no se hace una vigorosa modificacion, tanto en lo tocante á las ideas como en lo relativo á las personas.

Al concluir, tenemos, y lo sentimos en verdad, que decir algo sobre la conducta del señor ministro de Gracia y Justicia, de quien personalmente somos amigos. El señor ministro es comandante de la Milicia Nacional, cosa que no creemos compatible con su posicion ministerial, y como tal comandante asistió á la reunion; es decir, que con su presencia sancionó este paso, que dejando aparte la intencion de los que le han dado, es un acto atentatorio é ilegal. Esta reunion tuvo además un carácter de oposicion marcada, aunque amistosa, á la marcha que sigue el ministerio; si S. S. cree acertada la conducta del gabinete, no debió asistir á esta reunion, sino hacer dimision del cargo de comandante; si lo contrario, antes de asistir debió renunciar la cartera de ministro. En todos casos, no concebimos cómo el ministro de la justicia se prestó á una manifestacion contraria á todo derecho, y por lo mismo ilegal, hecha en nombre de la fuerza armada.

Leemos en La Nacion de ayer.

«En la Correspondencia autógrafa, que aun publican varios diarios de provincias, hemos leído pormenores muy curiosos sobre la entrevista que tuvo el señor Sancho, llamado á palacio, con S. M. la reina. La reina falsamente alarmada por habersele dicho que la Constitucion iba á establecer la completa libertad de cultos, manifestó su deseo de que no fuese señalado su reinado con la destruccion de la obra terminada por Isabel la Católica.

El señor Sancho se apresuró á tranquilizar el celo de S. M., asegurándole de que la comision jamás habia pensado en proclamar la libertad de cultos; que la religion católica seguiría siendo la religion de los españoles, y que lo único que se innovaria en el artículo constitucional sería la fórmula, que es ya un hecho de que á nadie se perseguiría en España por sus opiniones

religiosas, siempre que estas no se revelasen por actos exteriores contrarios al catolicismo.

Esforzando el señor Sancho sus razones, observó á S. M. que aquellas falsas noticias y religiosos escrúpulos debía haberseles comunicado algun jesuita; á lo cual la reina contestó, que cualquiera que fuesen sus opiniones sobre esta institucion, comprendia sus deberes constitucionales, y obraria siempre de acuerdo con sus ministros.

Parece que el señor obispo de Barcelona, celebre ya en estos últimos tiempos, ha recibido órden de volver inmediatamente á su diócesis.

Y añade el mismo periódico:

Ayer tarde estuvo reunido hasta las dos y media el Consejo de ministros.

Si nuestras noticias no son inexactas, parece que el gabinete se ocupó exclusivamente de los planes de conspiracion que los enemigos de la libertad pretenden organizar para destruir el actual orden de cosas.

El gobierno conoce perfectamente toda la trama que se está urdiendo, y ha adoptado ya medidas tan energicas como necesarias para reprimir el mal.

Parece que el señor duque de Sevillano trata de establecer derechos de patentes para los vendedores y abastecedores.

Tomamos de El Diario Español:

Anoche se celebró en la casa de la Mesta la reunion de diputados que estaba anunciada; no fué la concurrencia tan numerosa como se habia creído, porque tambien celebró junta el *Círculo independiente* del Congreso, y se reunieron además las comisiones que entienden en los proyectos sobre ferro-carriles; los asistentes llegaron, sin embargo, á unos cincuenta.

Hablaron, segun parece, los señores Irujo, Coello y Rivero Gidraque, abundando en las ideas de union, y últimamente hizo uso de la palabra en el sentido mas conciliador, segun nos han referido, el general San Miguel, que dijo no debia volverse á hablar de moderados ni progresistas, y que aquella reunion debia adoptar el lema de *Círculo liberal*. La reunion acordó celebrar nueva junta mañana para discutir las bases de la Constitucion.

Anoche ha circulado nuevamente la noticia de la entrada de Cabrera en nuestro territorio. Se daba el hecho como positivo, y á juzgar por la conformidad de las versiones y por la formalidad de las personas que aseguraban saberlo por conducto fidedigno, nos inclinamos á dar crédito á la noticia.

En la Iberia de ayer leemos las siguientes líneas, que honran ciertamente á sus ilustrados redactores.

«Sabemos positivamente que la clase de tropa del cuerpo de inválidos ha elevado una razonada exposicion á la Asamblea, y cuya exposicion pasó con fecha 12 del actual al departamento de la Guerra. Creemos que, con este motivo, en dicho departamento se tratará de investigar los motivos que dicha benemérita clase haya tenido para dar este paso. Los individuos firmantes, en número suficiente, solicitan que en vez de estar acuartelados y percibiendo 5 rs. diarios se les dé 4, dejándolos vivir en el hogar doméstico, puesto que son tratados respectivamente con mas rigor que los soldados en activo servicio; haciéndolos pasar no pocas veces cinco listas por día. Esto, sobre no conducir á otra cosa que á incomodar á estos veteranos, ni aun tiene lugar en muchos cuerpos activos; y estamos seguros que S. M., al conceder un asilo á los que en aras de la libertad de la patria quedaron inútiles para adquirir por sí mismos el preciso sustento, quiso endulzar la existencia de estos valientes desgraciados, y no acibararla por efecto de un mal entendido rigorismo, hijo del abuso que se hace en este caso de la ordenanza militar.

Esta notable razon nos mueve á abogar por esos bravos veteranos, tanto mas, cuanto que de acceder el gobierno á su instancia resulta una economía positiva al Erario público; en nada se perjudica al glorioso nombre de este establecimiento; en el cual podrán continuar los inválidos que no deseen la referida medida por carecer de parientes en la corte ó por otras causas particulares, y se logrará que sea una verdad el premio que se concede á los que derramaron su sangre en los campos de batalla. No dudamos que el señor ministro de la Guerra accederá á la espresada instancia, pudiendo asegurar que los interesados esperan con el mayor anhelo la decision de su instancia.

Dice tambien el mismo periódico:

«Podemos asegurar que hasta las dos de la tarde del día de ayer 17 del actual no se habia alterado la tranquilidad en la provincia de Navarra. Son por lo tanto completamente falsos los rumores que ayer han circulado, y á que algunos periódicos han dado tan ligeramente acogida, acerca de un levantamiento montemolinista en Estella.

En aquel país circula el rumor de que los carlistas se preparan; pero hasta ahora ningun suceso ha venido á turbar el sosiego público; y las autoridades velan incesantemente, dispuestas á castigar á cualquiera que intente perturbarla.

Parece han llegado á la Asamblea nuevas protestas contra las elecciones de Canarias; de manera que pasan ya de 3,500 las firmas que reclaman la nulidad de aquellas actas.

Leemos en la Epoca de anoche:

«Durante el día de ayer continuó asegurándose ser inminente una reorganizacion ministerial. Llegó á afirmarse, aunque no podemos responder de la certeza de esta noticia, que llamado el señor Madoz por el presidente del Consejo para ofrecerle una cartera en el actual gabinete, el presidente de las Cortes reconocido á esta distincion y pronto á servir á su país, indicó con

delicadeza que una modificacion tan parcial como esta no daria otro resultado que el de sacrificarse estérilmente, como se habian sacrificado los demas ministros que han entrado á formar parte del Consejo despues de su primera reorganizacion. En la idea del Sr. Madoz, como en la de muchos, está sin duda la de que el gabinete se reorganice sobre la base Espartero-O'Donnell.

Sea de estas conferencias lo que quiera, y pudiendo suceder que nada haya habido, es lo cierto que todo el mundo cree en la inminencia de una modificacion ministerial, y que por lo mismo cada cual forma su candidatura.

De todas ellas la que nos ha parecido mas aceptable, racional y posible es la siguiente: Presidencia, Espartero; Estado, Olózaga; Guerra, O'Donnell; Hacienda, Cantero; Gobernacion, Madoz; Gracia y Justicia, Luzuriaga; Fomento, Luján; Marina, Infante.

Muchas personas dudan, sin embargo, de que el señor Cantero quiera entrar en Hacienda, y de que el señor don Salustiano Olózaga prefiera la cartera de Estado á la embajada de París, y por esto suenan tambien los nombres de Infante, para Estado; de Madoz, para Hacienda; y los de Olózaga (don José), Ros de Olano y Roda, para Gracia y Justicia, Marina y Gobernacion.

En la bolsa de ayer no se ha publicado mas que una operacion en acciones de carreteras de agosto de 1852 á 62. En consolidada y diferida ninguna, corriendo el primero á 52-50, y la segunda á 47-75. Amortizable de primera á 7-50; idem de segunda á 4-50: acciones del banco de San Fernando á 93 papel.

El parte telegráfico de París de ayer trae cotizado nuestro 3 exterior á 56 1/2, el interior á 52 1/4 la diferida á 48 1/4. El 4 1/2 francés á 95-50, el tres á 68 70, ambos en notable alza.

Ayer ha corrido la voz de que el asentista se habia negado á dar pan á las tropas de la guarnicion:

Anoche á las ocho y media debió tener lugar la tercera reunion de la mayoría de las Cortes en la casa de la Mesta.

Las Cortes constituyentes comenzaron ayer su sesion por la órden del día, cosa rara y nunca vista hasta ahora en la presente legislatura.

El Sr. Laserna habló en contra de la enmienda del Sr. Alonso Navarro, sufriendo en pró el Sr. Feijóo Sotomayor; y en seguida subió á la tribuna el general San Miguel, quien la atacó energicamente por estar, segun S. S., en contradiccion con todos los buenos principios, y lastimar intereses dignos del mayor respeto. En igual sentido que el Sr. Feijóo usó despues de la palabra el Sr. Sagasta; y para contestarle se levantó el ministro de Fomento, no ya como diputado, segun lo habia hecho dias antes, sino como ministro, para oponerse á la enmienda, pues creia que privar del sueldo á los empleados diputados era tan injusto como privar al labrador del fruto de sus labores; porque comunmente el haber del empleado es el fruto de largos y penosos trabajos.

Suspendida la discusion, que debe continuar mañana á primera hora, se pasó á la del proyecto de quinta. Se dió lectura de una enmienda del señor Orense, en la que se proponia que se admitiesen á los pueblos en descuento de sus cupos á los nacionales solteros y viudos sin hijos desde 18 á 36 años. Su autor la apoyó, y le contestó el señor ministro de la Guerra. Este aprovechó la ocasion para decir que la situacion estaba rodeada de peligros; que diferentes partidos trabajaban con ahinco para derribarla y que el gobierno tenia en su poder documentos mandados desde Madrid á las provincias, en los que se trataba de desacreditar lo mas sagrado, comenzando por la representacion nacional.

El señor Jaen, diputado por Navarra, tomó la palabra para asegurar que en su país, no solo se agita el partido carlista, sino tambien algun otro, y que si ya no se habia turbado la tranquilidad pública, estaba próxima á turbarse. Inútil es decir que tanto la manifestacion del ministro de la Guerra, como la del señor Jaen hicieron profunda sensacion en el Congreso. La enmienda del señor Orense fué desechada.

En seguida se leyó una enmienda del señor Labrador para que la quinta se reparta sirviendo de base el censo de poblacion y la riqueza territorial. El autor apoyó su enmienda tan largamente como acostumbra: la combatieron el señor ministro de la Gobernacion y el señor Figuerola de la comision, y fué desechada.

Acto continuo se dió cuenta de dos proposiciones ambas para que las Cortes se declarasen en sesion permanente hasta que se votara el proyecto que se discutía. El señor Escosura apoyó la primera; el señor ministro de la Gobernacion manifestó que el gobierno se adhería á ella, y fué tomada en consideracion, y aprobada. No pudo serlo por unanimidad porque el señor ministro de la Guerra observó que el señor Orense estaba sentado.

Leyóse otra enmienda del señor Bayarri, bastante análoga á la del señor Labrador. La apoyó su autor, y la combató á nombre de la comision el señor Rodríguez (don Vicente), y fué desechada en votacion nominal por 154 votos contra 52. Se leyó otra tercera del señor Suris para que al sorteo de la quinta precediese el enganche voluntario abierto por los ayuntamientos y diputaciones provinciales: despues de apoyarla su autor la retiró. El democrata señor Ponce, aprovechó de ser uno de los firmantes de la enmienda del señor Suris, para protestar de que él ni sus compañeros conspiran en otra parte contra la idea de sus adversarios, que en el parlamento, en la prensa y en los terrenos permitidos.

Entrando al cabo en la discusion del artículo primero adicionado con la enmienda que se aprobó ayer del señor Latour, le combatió el señor Llanos fundado en que la quinta iba á hacerse por una ley no aprobada y llena de defectos como era la que habia aprobado el Senado en 1850; y censurando al gobierno porque no habia presentado una ley nueva. El señor ministro de

a Gobernación contestó que la nueva ley estaba redactada, pero que había convenido en que se hiciera el sorteo por la ley de 1850 en gracia de la urgencia del reemplazo.

El Sr. Zorrilla, de la comisión, defendió el artículo, fundado en que las faltas que el señor Llanos encontraba en el proyecto de 1850, si eran tales, se encontraban igualmente en la ley de 1837 que el señor Llanos prefería a la primera. El señor Codorniu, aludido por el señor Zorrilla, manifestó que en el reglamento de esenciones se habían hecho alteraciones importantes que evitarían todo lo posible el fraude. Hubo de presentarse alguna enmienda, de que se dio cuenta particular al gobierno, porque el ministro de la Gobernación, después de conferenciar con el de la Guerra, declaró que el ministerio no tenía inconveniente de que el juicio de esenciones corriese exclusivamente a cargo de las diputaciones provinciales sin intervención de los jefes militares.

Hubo ya haciendo cansada por demas la sesión, y quedaban aun los diez y siete artículos de la ley por discutir; mas como el Congreso había acordado quedar en permanencia hasta la votación definitiva de la ley, los señores diputados tuvieron, este presente y discutieron a paso de carga los diez y siete artículos; de manera que en pocas horas pudo verificarse la votación nominal que arrojó 155 votos en favor de la quinta de 25,000 hombres, y 55 en contra.

Con un poco que los representantes del país hubiesen aprovechado cada tarde en las muchas que han entretenido el tiempo, habrían conseguido ayer discutir el proyecto con la calma debida, y no cansarse en horas extraordinarias como les sucedió. De todas maneras ya está autorizado el gobierno para reforzar el ejército con necesidad.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. D. PASCUAL MADAZ.

Extracto oficial de la sesión celebrada el 18 de enero de 1855.

Abierta a la una y cinco minutos, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Pasó a la comisión de actas una exposición suscrita por seis electores de la ciudad de Avila, manifestando las ilegalidades cometidas en las últimas elecciones de diputados a Cortes.

Pasó igualmente a la comisión de presupuestos una comunicación en que, el señor ministro de Hacienda, manifestaba que, habiéndose dejado de incluir indebidamente en las plantas del personal de las aduanas de Cádiz y Barcelona, dos plazas de recaudadores de derechos de navegación y puertos, dotadas con 8,000 cada una, debían ambas considerarse subsistentes en los presupuestos de 1855, como en los años anteriores.

Asimismo pasó a la comisión de minas, una exposición de varios mineros de la costa de Cartagena, presentando algunas observaciones relativas al proyecto de ley de minería.

Quedó unida al expediente que está sobre la mesa, una exposición de varios vecinos del ayuntamiento de Beada, en la provincia de Orense, pidiendo se desechase el proyecto relativo a la quinta de 25,000 hombres.

Unidos igualmente al expediente respectivo, una exposición de don Ignacio Fano de Sese, vecino de Zaragoza, incluyendo varias bases para la nueva Constitución.

Pasaron a la comisión de actas cuatro exposiciones de varios electores de las Islas Canarias, solicitando se declare la nulidad de las actas de dicha provincia, en las últimas elecciones de diputados a Cortes.

El Sr. LOPEZ GRADO: Tengo que hacer dos rectificaciones al *Diario de las sesiones*. La primera es relativa a que se me hace decir en él: «La comisión no ha querido establecer de ninguna manera el principio absurdo de incompatibilidad; donde en lugar de absurdo debe decir absoluto. La segunda dice relación a haberme también hecho decir: que el señor Infante había dado gracias al señor Moyano por su conducta observada en el ministerio; siendo así que no dije en el ministerio, sino en la cuestión de compensación».

Entrándose en la orden del día, se leyó el dictamen de la comisión encargada de examinar la proposición relativa al nombramiento de una comisión para reunir datos, a fin de exigir la responsabilidad a los ministros que se han sucedido desde el año 43 al 54, y puesto a discusión, no habiendo quien tuviese pedida la palabra en pro ni en contra, fué aprobado.

Al procederse a la discusión del dictamen relativo a la proposición que tenía por objeto pedir al gobierno la remisión de los presupuestos que han de regir en el año 55, se acordó pasara a la comisión encargada de examinar estos, toda vez que ya los había remitido al gobierno, y no podía tener efecto la proposición.

El Sr. PRESIDENTE: Discusión sobre el dictamen de la comisión para que los diputados no puedan obtener empleos ni gracias del gobierno.

Leído el artículo 4.º así como la enmienda al mismo en la sesión anterior, fué tomada en consideración; acordóse que dicha enmienda fuese discutida separadamente, y procediéndose a su debate dijo:

El Sr. LOPEZ DE LASERNA: La cuestión que hoy se presenta bajo el modesto título de enmienda, es de gravísima importancia; si se atiende a la índole del gobierno representativo; y por lo mismo, creo que el gobierno debe tomar parte en ella para que no se sacrificuen a las preocupaciones presentes los verdaderos intereses del porvenir.

No tomaría yo la palabra en esta cuestión si no estuviera en una situación especial; pues si bien pertenezco a la clase de empleados de la administración de justicia, saben todos los que me conocen que antes de ocupar el puesto que hoy tengo en ese ramo, ocupaba una posición infinitamente mas desahogada y cómoda que en la actualidad, y que solo las repetidas instancias de mis amigos y el deber que tiene todo hombre público de apoyar al gobierno en circunstancias críticas, me han podido decidir a aceptar. El día en que deje ese destino, haré un gran beneficio a mi familia y a mis pobres hijos, demasiado desgraciados por las vicisitudes políticas, pues también saben muchos que cuando salí de España para acompañar al regente del reino, tuve que pedir prestados 1,000 duros, que después he satisfecho con mi trabajo, tanto en el extranjero como aquí ejerciendo la abogacía.

Esta es mi situación, y ciertamente que no podré decirse que abogo pro domo mea. El día en que las Cortes aprobasen esa enmienda me harían un gran favor, porque me proporcionarían un motivo justo para dejar la fiscalía y regresar al seno de mi familia.

Pero no es esta la cuestión; es mas elevada: es cuestión de echar del Congreso a una infinidad de personas que han hecho grandes sacrificios por la revolución, poniendo al propio tiempo en un gran conflicto al gobierno, cuando tantos otros tienen que superar.

¿Qué sucedería, señores, si llegara a votarse esta enmienda? Los que hoy se sientan aquí y son empleados, tendrían que abandonar estos bancos o dejar de percibir sus sueldos, lo cual les imposibilitaría de servir sus cargos, a no tener una posición demasiado holgada, en cuyo caso se introduciría una diferencia mas odiosa, dándose, como se daría un tributo exclusivo a la riqueza, siendo así que esta no ha prestado mas servicios que los empleados. Y esto, ¿puede hacerse? ¿Pueden hacer las Cortes lo que el cuerpo electoral no ha hecho?

Si se votara la enmienda, rotaría el Congreso la espulsion de hombres célebres, como los Calatravas y Zumalacárregui, si fuera posible que en este momento se sentaran aquí.

Las personas mas interesadas en la revolución están en el Parlamento: ayudan al gobierno en su marcha, o mas bien ayudan a las Cortes en sus tareas, y ayudan de diferentes maneras, porque, señores, hay una completa independencia aquí; hay personas que dependen de un cargo público, y sin embargo, combaten al gobierno, y en ello están en su derecho: véase lo poco que influyen los destinos.

Creo haber dicho lo bastante para persuadir al Congreso de lo poco conveniente que es el que apruebe la enmienda, y ruego por lo tanto a las Cortes que se sirvan desestimarla.

El Sr. PRESIDENTE: Hay cinco señores diputados que tienen la palabra en contra, y estamos, como el otro día, no hay nadie que la tenga en pro.

Varios señores diputados piden la palabra pro.

El Sr. PRSDIENTE: Ahora estamos ya en otro caso; el Sr. Feijóo tiene la palabra en pro.

El Sr. FELJO: Aunque no he tenido el gusto de oír los pormenores del discurso del Sr. Laserna, he comprendido no obstante dos de las especies principales que ha tocado S. S.

La parte mas fuerte del raciocinio del Sr. Laserna se funda en que al diputado empleado, si se le prohibe cobrar sueldo durante la legislatura, se le lanza del Congreso. Yo no puedo comprender la hilación de esta consecuencia. El Sr. Laserna nos dice que tendríamos que prescindir de las virtudes y méritos de personajes como Calatrava, etc. Yo creo que aunque sucediese esto a esos respetables varones del partido liberal, nunca sería mas que una excepción de la regla general, y sabido es que las excepciones no son argumento contra las reglas. La regla es poner a todos en iguales condiciones. Admitiendo lo que dice el Sr. Laserna se haría a unos de peor condición que a otros, y cuando lo que queremos nosotros es, que sean iguales los empleados de Madrid a los de Barcelona, Cádiz, etc. Estableciendo comparaciones, siempre odiosas, ha dicho S. S. que los propietarios no han hecho al partido liberal mas sacrificios que los empleados. Yo, de mí sé decir que después de haber espuesto mi pecho a las balas contra los facciosos, he sacado de tantos sacrificios mil padecimientos, persecuciones y emigraciones, y por último, el epíteto de anarquista.

Creo por lo tanto que el Sr. Laserna no ha alegado nada de fundamento contra la enmienda, y así voto en favor de ella.

El Sr. LASERNA: Dice el Sr. Feijóo que no saldrían del Congreso los diputados empleados; que esa sería la excepción de la regla. Yo digo a S. S. que es al contrario, pero no todos tienen la holgada posición que S. S.

Yo no he dicho que los propietarios no hayan hecho servicios; lo que digo y repito es que los empleados del partido liberal han tenido que emigrar, y en la emigración no les ha sucedido lo que a los portugueses a quienes mantenían sus compatriotas. Los emigrados españoles no estaban socorridos ni por los españoles, ni por los extranjeros; mendigaban, morían de hambre. Esta era la suerte que les esperaba. Tengo que añadir una palabra mas. Ha habido alguna persona rica que con lágrimas ha dado pan a esas personas, pero ese mismo señor sabe que no tenía compañeros.

El Sr. SAN MIGUEL: Es seguro que me hubiera abstenido de aprobar los artículos 1.º, 2.º y 3.º del proyecto de ley que nos ocupa, si hubiese llegado a presumir que había de dar lugar a la enmienda que tengo en la mano, y que respetando, como respeto, la conciencia y las buenas intenciones de los autores, no puedo menos de calificar de violenta, de injusta y hasta de absurda.

No es sin embargo esta la primera vez que soy víctima de la rectitud, de la severidad de mis principios; estoy acostumbrado a oponer a ellos mis intereses; pero los míos solos, no los ajenos.

Creo comprometidos en esta enmienda intereses preciosos de ciudadanos útiles, de patriotas legisladores, sacrificados a una razón, a un sentimiento que conduce a la justicia; a la violencia, a la infracción de la jurisprudencia observada desde que hay Cortes en España. ¿Cómo, señores, a hombres que han sido elegidos por las provincias, sabiendo que eran empleados, y que venían a las Cortes conservando sus sueldos, como se les dice a estos hombres que dejen los escuños del Congreso? Dice el señor Feijóo que no se les obliga a eso; si, señores, se les obliga, quiere S. S. que los empleados que están aquí no teniendo mas hacienda ni bienes que sus sueldos, sueldos adquiridos sirviendo con lealtad y pureza al Estado, pidan limosna por las calles para venir a sentarse en este sitio? Pues, díganlo francamente; porque esta es la consecuencia inmediata de esa enmienda. A mi no me separarán del Congreso aunque tenga que pedir esa limosna, pero muchos diputados no podrían sostener sus obligaciones si se les priva de los sueldos que tan legítimamente han adquirido, y de los cuales no se les puede privar sino por una ley de presupuestos, o por sentencia de un tribunal, y como ahora no hacemos una ley de presupuestos; que si quisiéramos hacerla sería de orden, daría el Congreso un ejemplo de anarquía, de desorden, y debemos caminar con mas prudencia, cuando ya las Cortes españolas están dando tanto que decir, y justamente; por lo lastimosamente que pierden el tiempo, por el mucho que emplean en cuestiones puramente de principios, por ese afán de hacer proposiciones tras de proposiciones, interpelecciones tras de interpelecciones, votaciones nominales tras de votaciones nominales, y aquí es preciso decir que las Cortes deben cambiar de visíto, y comprender que no teniendo la aquiescencia del público, que no siendo objeto del respeto y de la estimación del público, no son otra cosa que el escándalo de la nación.

Las Cortes no pueden aprobar esta enmienda, porque es derogativa de la jurisprudencia de todos los Congresos. Desde el año 1810 jamás se ha admitido el principio de que los diputados empleados pierdan sus destinos. Cuando los diputados tuvieron dietas elegían entre el sueldo y la dieta, que era de 40,000 reales. En 1822 a propuesta de los mismos diputados se redujeron estas dietas a 50,000 reales; pero después de 1837 en que se decidió que los diputados no disfrutaran sueldo por ese cargo, quedando se ha presentado aquí un proyecto de ley para que los diputados dejen de tener aquellos sueldos que legítimamente disfrutaban. Nunca. Además, esto solo puede acordarse en una ley de presupuestos, y aquí todavía no nos ocupamos de esa ley.

Concluyo diciendo que no es razón, la desigualdad, porque pienso oponerme al artículo cuarto como me he opuesto a la enmienda. Las razones de conveniencia, de justicia, de derecho público, el respeto debido a la voluntad de las provincias; los derechos de posesión de los diputados, todo no pone en la necesidad de no aceptar esa enmienda.

El Sr. FELJO: Siento tener que rectificar al señor San Miguel, persona para mí de tanto respeto; pero S. S. se ha equivocado, diciendo que yo quería que pudiesen limosna los empleados a quienes se quitan esos sueldos. Lo que yo deseo es que desaparezca la desigualdad, y esto lo quieren todos los señores diputados, porque todos son liberales. Su señoría ha dado muchas razones para probar que no debemos privar de su sueldo a los diputados empleados.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. impugna, no rectifica; eso es contestar al señor general San Miguel.

El Sr. FELJO: Dice el señor San Miguel que no es la ocasión oportuna para hacer esa variación en la ley. Yo digo a S. S. que la desigualdad es una razón incongruente contra la oposición a esta enmienda; puesto que la igualdad la ha aprobado el Congreso en la enmienda del señor Monares. Ahora se pide la desigualdad, y por eso yo creo que es razón congruente.

El Sr. SAGASTA: No molestaré a los señores diputados; conozco lo mucho que hay que aprovechar el tiempo, y por lo tanto procuraré ser breve. Debo manifestar que soy funcionario público, aunque no debo mi destino al favor ni a la intriga; pero antes que funcionario soy diputado, y para cumplir con tan alta misión, apoyo la enmienda que se discute, como pensé apoyar el dictamen de la mayoría. Yo no considero necesaria esta medida, porque era que la participación de un sueldo puede hacer a un diputado torcer su conciencia, sino porque la era indispensable para la dignidad misma del diputado. Y no creo necesaria esa medida por lo que puede influir el sueldo en el ánimo del diputado, porque no creo que haya ni uno solo capaz de sacrificar su conciencia de ese modo, y también porque recuerdo que las oposiciones mas furibundas se han hecho por funcionarios públicos; como lo demuestra la historia de estos últimos tiempos, y la independencia de las actuales Cortes, donde hay empleados que cobran sueldo del gobierno.

Y si hubiéramos de juzgar que ese interés mezquino habría de traer tal influjo, no sería fácil remediar el mal puesto que si hay diputados que nada quieren para sí, hay muchísimos que quieren para sus amigos, parientes, y para los compromisos que tienen. La comisión pudo ir mas adelante; pero hubiera sido peor el remedio que la enfermedad. No se cite el ejemplo de las Cortes de Cádiz, puesto que ellas tuvieron un obstáculo terrible en el consejo de regencia, que opuesto al espíritu reformador de aquellos, empleó todos los medios imaginables para desvirtuar las Cortes, todos los medios de que pueden echar mano los enemigos de la libertad.

La medida tomada por las Cortes de Cádiz tuvo motivos muy fundados; pero ahora no nos hallamos en las mismas circunstancias; no tenemos un gobierno que pretenda dominar a la Asamblea y ganarse su voluntad. Por consiguiente, la comisión no podrá ir tan lejos como pretenden algunos, interrumpidos y casi rotas del todo las relaciones de los representantes del país con el gobierno, ni aquellos podrán manifestar a los ministros todo lo conveniente al bien y a la felicidad del país, ni el gobierno satisfecerá tan cabal y cumplidamente como es de desear. Los intereses del país exigen que entre sus representantes y el gobierno existan ciertas relaciones y ciertos vínculos, sin los cuales la nación quedaría siempre huérfana. Pero cuidado que estas relaciones y estos vínculos deben tener cierto límite, porque si el diputado, olvidándose de los intereses generales del país, solo atiende a su interés particular, estas relaciones pueden convertirse en una muralla, en la cual se estrellen los deseos y la felicidad de la nación.

Pero aparte de que el que no desempeña su destino no debe percibir el sueldo; para mí hay una razón mas elevada en estos momentos y esta es la dignidad de los diputados empleados, cuando los votos de estos son favorables al gobierno, y se les da una interpretación viciosa, y en el deber del diputado está, no solo cumplir con dignidad independencia su cargo, sino también evitar todo género de dudas, todo lo relativo a votaciones. Suplico pues a las Cortes se dignen desaprobar la enmienda.

El Sr. LUXAN (ministro de Fomento): Señores, el otro día hablé en esta cuestión como diputado; hoy mi posición es diferente. Hablo como gobierno y como ministro, porque en la enmienda se trata de un artículo importantísimo para la gestión de los negocios públicos, en los cuales está interesada la buena gobernación del Estado. El ministerio no podrá abandonar esta cuestión, que puede dar resultados funestísimos.

El proyecto que se discute no es otra cosa que una ley de desconianza, por una parte de los empleados, y por otra del gobierno, y cuando se trata de desconianza, cuando tan gratuitamente se supone que los empleados sean capaces de faltar al cumplimiento de sus deberes como diputados, y que el gobierno sea susceptible de faltar a su dignidad, a lo que se debe a sí mismo y al puesto que ocupa, ¿por qué no se ha de introducir el escabello hasta el punto de la herida para descubrir dónde está la falta y remediarla alguna vez? El señor diputado que acaba de hablar es un ejemplo práctico de cuál es la independencia de los empleados en las Cortes. S. S. pertenece a la administración en un puesto subalterno, es ingeniero de caminos, y ni una sola vez ha votado con el gobierno, y ha hecho bien. Y cuando hay estos empleados, que duda todavía de la independencia de los diputados empleados? Si algo se puede argüir contra la conducta de estos, es esa exageración de independencia. Y aquí manifestaré mi creencia de que en todos los puestos en que el hombre tiene que desempeñar funciones públicas, necesita de valor cívico.

Pero vamos a la cuestión de categorías. En este sitio se proclaman principios sumamente equivocados. Se habla de que los empleados reciben la paga del gobierno. Esto es inexacto: los paga la nación; el gobierno no hace sino proveer los cargos, según los diferentes reglamentos; ténase presente que el sueldo del empleado, después de muchos años de servicio en cualquiera de las carreras, es el producto del trabajo, de un capital que ha puesto para llegar a aquel destino. Lo mismo el labrador como el comerciante y que cualquiera otro en la sociedad; pero ese capital lo beneficia para que le dé producto.

Además, tanto como se habla del trabajo intelectual, ¿por qué este trabajo ha de ser pospuesto al material y a otros varios que hay en la sociedad? Aquí, señores, se quiere que el empleado que sea diputado deje el destino o el sueldo. Por ese principio, y siguiéndole lógicamente, debía establecerse que los diputados que fuesen propietarios deberían dejar la renta. A esto nos conducen las proposiciones absolutas.

Pero vamos a las economías. ¿Cuáles serán las economías que se reporten, si el gobierno tendrá que nombrar a otras personas para que desempeñen los cargos que dejen los empleados que sean diputados? Creo mas que si por sus años de servicio tienen derecho a cesantía, habrá de abonárselos, no pena de que también quiera privárselos de ella, cosas que no puedo concebir.

Yo comprendo que en la ley electoral haya las incompatibilidades consiguientes para ser diputado; pero ejercer las Cortes esta especie de mandato sobre el cargo de diputado es condenar la voluntad de los electores; es decir, los electores eligieron a los diputados; pero ahora las Cortes, en uso de su soberanía, dicen: «No me basta ese bautismo que te dieron los electores; es necesario otro mas, y es que no seas diputado o que dejes el sueldo».

Las cosas llevadas a la exageración dan un resultado contrario al que se busca. ¿Por qué no incluir lo mismo a los empleados pasivos que a los activos? La ley debe ser igual y desde el duque de la Victoria hasta el último alférez que venga aquí de diputado, no debe nadie percibir sueldo según esa doctrina. Señores, la cuestión es delicada. La independencia no les da el cargo de diputado, sino el carácter y las circunstancias particulares. Yo creo, pues, que esa enmienda no es oportuna.

Después de una rectificación del Sr. Feijóo dijo el Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión, que continuará mañana. Prosigue la del proyecto de quinta de 25,000 hombres.

Leída a continuación la enmienda de los Sres. Orense, Maragán y otros diputados dijo el Sr. ORENSE: Seré sumamente breve al sostener la enmienda. El objeto que he tenido al presentarla, ha sido hacer comprender al señor ministro de la Guerra que este es el medio que se debió seguir para poder disponer de una gran fuerza armada. En efecto: nada mas fácil que decir que se alistasen los solteros en la Milicia Nacional. Una vez alistados y uniformados, y sabiendo el ejercicio; si llegaban circunstancias graves se podría disponer de ellos, y en tiempo de paz, como el que estamos ahora, quedarían en sus casas sin costar nada al Estado.

Aproveché esta ocasión para decir que me equivoqué ayer en lo que dije de *landwehr*. He preguntado a personas inteligentes en las cosas de Alemania y me han dicho que *land* significa tierra, y *wehr* defensa, de donde se sigue que esa milicia prusiana hace la especie de servicio que las milicias provinciales, pasando después sus individuos a una

especie de Milicia nacional, pues que sirven hasta los 60 años. Tampoco me equivoqué en lo que dije respecto del ejército romano. Julio César no era lo que aquí se puede llamar un general; había sido hasta Pontífice, y emiendo el Calendario, cuya enmienda duró hasta la corrección gregoriana. El mismo Hernán Cortés no era general: era un español que había pasado a América a hacer fortuna, y tomó a su cargo la expedición de Méjico. ¿Y no ha oído el señor ministro de la Guerra muchas veces que el arzobispo de Zaragoza era gobernador y capitán general de Aragón? Por lo demás, no tengo empeño en que esta enmienda se vote, ni tendré inconveniente en retirarla; solo he querido manifestar al señor ministro de la Guerra que eso era un medio económico de haberse procurado fuerza armada, sin que nada costase ahora que estamos en paz, y pudiendo disponer de ella si hubiera peligro.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. ministro de la Guerra tiene la palabra.

El Sr. JAEN: Pido la palabra, Sr. Presidente.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Con qué objeto?

El Sr. JAEN: Con un objeto demasiado grave. Quisiera que el marqués de Albaida nos diese mas seguridades acerca de esa paz que nos anuncia. Yo por el contrario puedo anunciar al Congreso que quizá a estas horas la paz estará turbada, por lo cual sería muy conveniente que hoy mismo quedara terminada la cuestión de quintas.

El Sr. PRESIDENTE: Señor Jaen el reglamento no le concede a V. S. la palabra; y por lo tanto no puede V. S. usarla en este instante.

El Sr. JAEN: La he usado de buena fé, y he dicho lo que creo que está en el interés de mi patria.

El Sr. ministro de la GUERRA: Ha dicho el señor marqués de Albaida que yo no conocía el ejército prusiano, y ha dado grande importancia a esa palabra *landwehr* por su significación de defensa de la tierra. Yo no me he ocupado de eso. ¿Cree S. S. que yo doy grande importancia a los nombres? no, yo se lady a las cosas.

Pasando ya a ocuparme de la parte mas importante, nos ha dicho el señor Orense que han debido ser alistados los solteros de la Milicia Nacional. Si S. S. cree que se puede obligar a la Milicia a sujetarse al Código militar, yo creo que esa no es su institución; la Milicia está para sostener el orden y defender sus hogares; pero no para llevarla a las montañas de Cataluña, Aragón, o Navarra. No digo mas por no cansar la atención de las Cortes, y porque creo suficiente lo que he manifestado después de las palabras que han salido de boca de un digno representante del país, las cuales revelan todo lo crítico de la situación.

Se trabaja por alterar la tranquilidad pública en muchos sentidos: en poder del gobierno se encuentran papeles incendiarios, en los cuales lo primero que se ataca son las Cortes que representan la soberanía nacional; Ah, señores, y como se equivocan ciertos partidos que creen que el fruto de esos trabajos! El triunfo sería para el partido absolutista, no de Isabel II, que no puede ser mas que reina constitucional, sino del conde de Montemolin.

El Sr. JAEN: Creo que sobre todos los reglamentos y todos los derechos está la salvación del país. Pues bien, la salvación del país, o mas bien la tranquilidad pública, en un punto muy importante de la península está muy próxima a turbarse; si a estas horas no se ha turbado. Tengo ya formulada mi opinión contraria a las quintas; pero en el día es imprescindible la necesidad de reforzar el ejército, y ese es el unico medio de conseguirlo.

Me parece que estoy autorizado para rogar que en obsequio de la patria y del bien público se retiren todas las enmiendas presentadas y se vote cuanto antes el proyecto de que se trata, reservando las teorías para cuando se presente la nueva ley de reemplazo.

El Sr. SERRANO DOMINGUEZ: La comisión, después de lo manifestado por los señores ministro de la Guerra y señor Jaen, se limita a decir que no admite la enmienda del señor marqués de Albaida.

Hecha la pregunta de si se tomaba en consideración, las Cortes resolvieron negativamente.

Se leyó una enmienda del Sr. Labrador y otros, que decía así:

«Pedimos a las Cortes se sirvan aprobar la siguiente enmienda al art. 1.º del proyecto de ley sobre reemplazo del ejército en 1855.

Donde dice: «Para llenar el cupo,» se pondrá: «El cupo de los 25,000 hombres se distribuirá entre las provincias con arreglo al censo de población, y a los cepos que pagan por contribuciones de inmuebles, cultivo y ganadería, industria y comercio.»

En su apoyo, dijo el Sr. LABRADOR: En apoyo de mi enmienda, que he tenido el honor de presentar, tiene por objeto hacer mas equitativa la distribución de los 25,000 hombres entre las respectivas provincias. Felicito al gobierno de S. M., porque ha entrado en la idea de recurrir primeramente al enganche voluntario, y subsidiariamente a las quintas. Este es un adelanto y una conquista para los pueblos.

Creo que las cargas que pesan sobre los pueblos, hora sean de dinero, hora sean de sangre, deben ajustarse a los principios de equidad y de justicia. Mis opiniones respecto a la cuestión de reemplazo del ejército no son dudosas; están consignadas, y en su día serán objeto de debate. Voy a ocuparme de la desigualdad que noto en el art. 1.º, en el cual se hace la distribución a las provincias bajo unas bases en mi concepto no aceptables. Se dice que la distribución debe hacerse por los mozos sorteados del año 54, y que el cupo debe llenarse entre los que tengan 20 años el 30 de abril y no hayan cumplido 21. Cada señor diputado, por el conocimiento que tenga de su provincia, puede hacer las comparaciones de que yo me he valido con ese estado en la mano, y se llenará de admiración al ver la desigualdad y la injusticia con que se ha verificado el reparto.

Aceptado por el gobierno y por las Cortes el principio del enganche voluntario, retribuido por el Estado, creo que se han alterado todas las bases que han podido servir de regla para la distribución del contingente del ejército, y digo esto porque el enganche reconoce recompensas de 6,000 reales, y estos salen del presupuesto, y siendo así, creo que no solo debe concurrir la población a sufrir el contingente del ejército, sino también la riqueza agrícola, pecuaria e industrial. Nadie puede dudar que hay desigualdad en el reparto, y sino no hay mas que comparar el cupo de la provincia de Madrid con el de la provincia de Leon: el que corresponde a la de Zaragoza, el que corresponde a la de Teruel, de que es digno representante el señor ministro de la Gobernación. Hay una desproporción notable que debe evitarse: ese repartimiento hecho por el número de mozos sorteados no reconoce por base la justicia, y es indispensable que desaparezca. En el momento en que se compare la distribución que se hace de los hombres que ha de dar cada provincia, y la población de cada una de ellas para la elección de diputados; se reconocerá que si se aprueba esa distribución habría quejas muy amargas y justas de los representantes, porque no habían defendido la cuestión como debían defenderla. Los pueblos nos mandan para que examinemos la forma con que los gobiernos nos piden los subsidios, pues una cosa es acordarlos, y otra acordarlos de una manera justa y conveniente. Si por no examinar las cuestiones como es debido, los pueblos son sacrificados, ¿para qué venimos aquí? Si se cree que no hay bastante tiempo con las sesiones ordinarias, tengamoslas extraordinarias; pero discútanse los asuntos con la latitud debida. Si por precipitación hemos de cometer errores, mas vale que no hagamos leyes, mas vale que hagamos una sola buena, justa y equitativa, que no tres o cuatro que adolezcan de defectuosas.

Madrid por su población tiene 14 diputados, y da un cupo de 502 hombres; pues bien, Madrid con una población como la que tiene y eligiendo 14 diputados, da menos soldados que la provincia de Leon, que es infinitamente menor. Leon da 612 hombres. Esta desproporción se nota en las demas provincias. Córdoba, con una población de 515,000 almas, nos da el cupo de 516 soldados, y Leon

260,000, nos da 612. Los señores diputados deben tener un interés en que la distribución se haga con igualdad, en lo cual nada puede el gobierno, toda vez que hay necesidad de que se les den 25,000 hombres. Cuando las contribuciones se reparten con igualdad y con justicia, son mas aceptables y cumplidas con mas gusto. Los sacrificios se hacen con mas espontaneidad, sin que surja la menor queja. Por esto ruego al señor ministro de la Gobernación que tome en cuenta estas observaciones, porque se trata de una contribución la mas importante de todas, como lo prueban los graves debates que se sustentan hace tantos días. El gobierno y las Cortes podrían congratularse si se introdujesen las reformas que he indicado.

Que el ejército sirve para sostener el orden es indudable; que sirve para la tranquilidad del país y para defender la independencia de la nación, es conocido de todos. Tengo a la vista la distribución de las fuerzas del ejército: veo provincias donde se destinan 17,000 hombres; y ahora en la distribución que se hace de los que han de dar para el reemplazo se les señalan proporcionalmente muy pocos.

En las provincias del medio día veo destinadas fuerzas de mas importancia y consideración que en las del interior; y cuando examino los sacrificios que se exigen a todas las provincias en este terreno, cuando comparo el espíritu tranquilo de unas y el espíritu belicoso de otras, o al menos las agitaciones continuas que hay que sofocar en algunos puntos, me admiro de que no seamos mas detenidos en la apreciación de estas cuestiones.

Yo no desconozco nada de eso, pero tampoco creo que nosotros no reparamos apreciar debidamente todos los elementos que pueden ser suficientes a mantener el orden.

Reconozco la ansiedad que hay porque se acabe esta ley; pero también comprendo que si para ello es preciso que se celebren sesiones extraordinarias, debe hacerse así, antes que discutir con precipitación los intereses públicos.

Hecha esta indicación quisiera saber si el señor ministro de la Gobernación, que es a quien corresponde hacer el reparto de los quintos que corresponden a cada provincia, está dispuesto a aceptar para esto, no solo la base de población, sino también la de lo que paga por contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, y también por subsidio comercial e industrial, porque este creo que es el modo de resolver la cuestión equitativamente.

Concluyo diciendo que si se acepta esta reforma por el gobierno y la comisión, se orillarían las dificultades y quizá tendrá el gobierno mas prontamente lo que desea, y en ese caso puede contar con mi aquiescencia a todo lo que sea darle mas fuerza para sostener la libertad, siempre que sea con conocimiento de causa.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Debo manifestar a S. S. que el gobierno no puede admitir la base de la riqueza para el repartimiento de los 25,000 hombres, porque aquí lo que la patria pide es el servicio personal; cuando se trata de mantener los soldados, entonces se apela a la riqueza; y con esto contesto a los que dicen que no contribuyen mas que los pobres a la defensa del país, siendo evidente que lo hacen también los ricos, que dan también sus hijos si los tienen, y mantienen además el ejército.

En España la primera base para el repartimiento de la quinta fué la población, y después se adoptó la de los mozos sorteados, como se viene haciendo hace tres años, no habiendo tenido lugar ninguna reclamación de los interesados sobre este punto; el gobierno ha creído que esta era la base mejor; pero no obstante, a pesar de todo, lo ha traído aquí, y no es aacceder a que se le reconenga.

Sentados estos principios y no teniendo el gobierno razones para variar de bases, no admitiría la de la riqueza, aunque no haría gran empeño en que sea la de la población o la de los mozos sorteados, porque esto lo resolverían las Cortes como estimen mas conveniente, a pesar de que el gobierno cree que la mas equitativa es la de los mozos sorteados.

El Sr. Labrador rectificó brevemente.

El Sr. FIGUEROA: Si se adoptara el principio que el Sr. Labrador llama de justicia, sería la mayor de las injusticias que podrían cometerse en la actualidad.

S. S. quiere buscar otros datos para que se reparta el cupo del reemplazo, y consisten en la riqueza; pero S. S., economista entendido, ¿cómo no quiere que diversos impuestos reconocen la misma base? ¿Dónde he encontrado esa doctrina? S. S. que ha contribuido a votar algunos impuestos, ¿quiere que la riqueza territorial e industrial queden ahora gravadas para el servicio del ejército? Estraña contradicción es la que padece S. S. al presentar esa doctrina.

Creo haber contestado brevemente a las razones contenidas en el largo discurso del Sr. Labrador.

Después de una breve rectificación del Sr. Labrador, se pasó a votación la enmienda y fué desechada.

A continuación se leyó la siguiente proposición del señor Escosura y otros señores diputados. Que en atención a la gravedad y urgencia de la ley que se discute, se sirvan declararse en sesión permanente hasta terminar su votación.

Apoyada esta proposición por su autor, y adhiriéndose a ella el gobierno, fué aprobada sin pasar a las sesiones.

Varios señores diputados: Conste que la aprobación ha sido por unanimidad.

El Sr. O'DONNELL, ministro de la Guerra: No puede ser, porque veo sentado al señor Orense.

Otra proposición se había presentado; pero teniendo el mismo objeto que la que se acababa de aprobar, no se dió cuenta de ella.

Leíose una enmienda del señor Fernandez y otros señores diputados, la cual decía así:

«Pedimos a continuación de las palabras *estado adjunto*, con que termina el artículo 1.º, se añadan las siguientes:

«Después de rebajarse de dicho cupo los

otras muchas, y exámine el número de mozos que á cada una se exigen, verá que existen esas oscilaciones. La provincia de Madrid dá 502 hombres, y tiene una población de 569,126 almas; la de Alicante que tiene 318,444 almas, dá 712,210 mas que la de Madrid cuando su población es menor.

La de Castellón (la cual represento) contribuye con 468 hombres, teniendo una población de 199,920 almas; a paso que la de Ciudad-Real que tiene 277,788 almas contribuye solo 364. Lo mismo podría decir de la Coruña que dá 1,172 hombres cuando su población es poco mayor que la de Madrid; pero á esto se dice que la población de Madrid es transiente. Esta población por parroquias asciende á 191,548 almas; es decir, que Madrid solo tiene tanta población como toda mi provincia, y sin embargo no dá sino 36 soldados más, al paso que tiene 11 representantes, mientras la mía tiene solo 6. El censo que sirve para emitir representantes, debe servir para repartir esa carga.

Por estas razones ruego al Congreso, al gobierno y á la comisión, tomen en consideración mi enmienda.

El Sr. RODRIGUEZ: Dijo dos palabras para contestar al señor Bayarri. S. S. se ha concretado á la provincia de Madrid; pero no ha tenido en cuenta que, como dijo muy bien el señor Figuerola, Madrid es una población de estancia provisional; y que en el empadronamiento se incluyen todos los criados de servicio, y estudiantes, siendo menor con mucho por consiguiente el número de la verdadera población. La comisión por estas consideraciones no admite la enmienda.

El Sr. BAYARRI: He citado á Madrid como un ejemplo; pero no me he concretado á esa sola provincia; y he desahogado en mi discurso la necesidad de equilibrar las cargas con las ventajas.

Puesta á votación la enmienda del señor Bayarri se pidió fuese aquella nominal, y quedó desechada por 155 votos contra 55 en la forma siguiente.

Señores que dijeron no:	
Huelves.	Alfaro.
Calvo Asensio.	Bruin.
Vega Armijo.	Saizola (baron de).
Gonzalez de la Vega.	Milagro.
O'Donnell.	Fernandez.
Aguirre.	Presa.
Santa Cruz.	Mestre (D. Antonio).
Luxin.	Fuentes.
Rodriguez (D. Vicente).	Villalobos.
Figuerola.	Martin.
Mueron.	Lera.
Santa Dominguez.	San Miguel.
Garcia.	Gil Vireada.
Gonzalez.	Lopez Grado.
Sancho.	La Sala.
Zafra.	Guell y Renté.
Lorente.	Lagra.
Olozaga (D. José).	Corbera.
Bazan.	Canovas.
Gonzalez (D. Ambrosio).	Puig.
Lopez Infante.	Santana.
Vargas.	Climente.
Escalante.	Camprodou.
Oroño y Fardo.	Valdiz.
Preto-Neto.	Ustari.
Echague.	Infante.
Caballero.	Gomez de la Mata.
Ros de Olanco.	Soane.
Ecosura.	Moreno Nieto.
Galvez Canero.	Gutierrez Cevallos.
Corradi.	Velo.
Abantes (duque de).	Lobit.
Alcalá Zamora.	Mendez Vigo.
Macia Castello.	Motilla Cuencu.
Moreno Barrera.	Noedal.
Noraa.	Martinez (don Juan de la Cruz).
Collado.	Leon Medina.
Tamarit.	Frias.
Garcia (don Sebastian).	Angulo.
Yañez (don Clemente).	Romeo.
Egozcue.	Olea.
Inigo.	Lafuente.
Peréz (don Ramon).	Jove.
Azanas.	Villar.
Alonso Martinez.	Alvarez Borbolla.
Puente Andrés.	Lallana.
Ribera.	Miranda.
Castro.	Ulloa.
Peréz (don Tomás).	Codina.
Gomez.	Gomez de la Serna.
Franco.	Messina.
Cantalapiedra.	Gállego.
Peña.	Copina.
Osoño (don Ramon).	Serrano Bedoya.
Concha (don Manuel).	Valenzuela.
Cordoba.	Marqués del Reino.
Sanchez del Arco.	Montesinos.
Bastida.	Roda.
Concha (don Antonio).	Olozaga (D. Salustiano).
Marqués de Peralas.	Gil Sanz.
Centurion.	Yañez.
Moneres.	Fernandez Cid.
Navarro (D. Alonso).	Porto.
Dotres.	Sr. Presidente.
M rugan.	
Marqu s de Ovico.	
Miguel Romero.	
Total 155.	

Señores que digeron si:	
Aguiar.	Forgas.
Pita.	Gonzalez Alegre.
Somoza (D. Ramon).	Pinilla.
Guzman y Manrique.	Juan (D. Mariano).
Poyan.	Alegre.
Camacho.	Villapadierna.
Cordoba.	Latorre (D. Juan).
Roa.	Fornia.
Campos.	Herraz.
Rivero Cidraque.	Pardo Osoño.
Montero.	Medrano.
Llanos.	Caruana.
Arenal.	Llorens.
Arias Uria.	Arias.
Bugueiro.	Sagasta.
Patino.	Gutierrez Solana.
Acha.	Norato.
Carrera.	Bayarri (D. P.).
Alonso (D. Juan B.).	Férrer y Gares.
Gomez.	Oroño.
Sanz.	Sarda.
Cuervo.	Gatell.
Montemayor.	Gassols.
Garcia (D. Manuel Vicente).	Moyano.
Fernandez del Castillo.	
Total 55.	

Leíóse la siguiente enmienda del señor Suris y otros: «Redimos á las Cortes que habida consideración á las entusiastas manifestaciones que motivaron la retirada del señor Figueras, se sirvan acordar en su ilustración y patriotismo que el artículo 1.º del proyecto de ley por el que son llamados 25,000 hombres al servicio de las armas, se enmiende y redacte en los términos siguientes:

Artículo 1.º Se llaman al ejército, por el tiempo de ocho años, correspondientes al servicio del año económico de 1855, con arreglo á las disposiciones del proyecto de ley aprobado por el Senado en 29 de enero de 1850, en cuanto no se modifiquen ó derroguen por lo que se determina en la presente ley. Para llenar el cupo señalado, cada una de las provincias de la nación contribuirá con el número de hombres que se designan en el adjunto estado, y las respectivas corporaciones provinciales y municipales procurarán efectuarlo preferentemente por medio de enganche voluntario, para que en el servicio administrativo á que se dirigen las quintas, se observen rigurosamente las condiciones de justicia propias de toda contribucion en un estado libre.»

El Sr. SURIS: Señores, para un corazón que fervoroso y ardientemente ama á su patria, no pueden pasar desapercibidas las expresiones que se han vertido aquí por los señores Jaen, ministro de la Guerra y otros. Por consiguiente uso de la palabra para manifestar los motivos que nos han decidido á presentar la enmienda, la cual no obstante retiraremos, porque nunca cometeremos acto alguno que pueda perjudicar á la libertad, por la cual estamos prontos á perder nuestras fortunas, y aun nuestro honor si preciso fuese. Suplico pues al Congreso se sirva otorgarme un momento de benevolencia.

Se ha tratado esta cuestion sentándose doctrinas de dis-

tinta especie y trayéndose datos de historia, en vez de traerlos los que deben servir con mas exactitud para ilustrarla.

Por clases de obligaciones se presentan en el servicio militar el político y el meramente administrativo. Todo cuanto se ha dicho en defensa del ejército y de la organización de las clases militares, corresponde al edificio político. Como primera administracion en la parte de contribucion, no puede cometerse el sacrificio individual. Cuando las funciones se reducen al servicio político, justo es que se sacrifique la libertad del individuo. El no haber hecho esta distincion ha ocasionado un grave mal.

El sistema de quintas no expresa mas que un tributo de vasallaje como tercera evolucion del feudalismo en el campo de la historia, y es una contradiccion con el principio proclamado de la soberania nacional, contradiccion que ha nacido de la falsa inteligencia de ese principio. He hecho estas observaciones para que se vea que nuestra oposicion á las quintas nace de los principios que sostenemos, no del deseo de excitar las pasiones.

Por lo demas, autorizado por mis dignos compañeros, retiro la enmienda.

El Sr. FERRER Y GARCÉS: Pido la palabra para una alusion personal.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. FERRER Y GARCÉS: Las Cortes no han podido olvidar el notable incidente de la sesion del lunes, en que el señor Figueras, cediendo á sus sentimientos generosos, retiró su voto particular. Yo, en su lugar, hubiera hecho lo mismo; pero habria añadido, como lo digo ahora, que la retirada de ese voto no implicaba un voto de confianza al gabinete, sino solamente al ilustre duque de la Victoria.

Las Cortes han cido decir al señor Jaen que en su país no solo se agitan los carlistas, sino otro partido. Ruego á S. S. nos diga si esas palabras aluden á nosotros. Nosotros conspiramos, si, pero conspiramos aquí, á la luz del día, en la prensa, legalmente, por todos los medios legítimos, y solo para el triunfo de la idea. Saldremos al campo, saldremos á la calle, pero será á las órdenes del duque de la Victoria, para destruir los obstáculos (vengan de donde vinieren) que se pongan en el camino del progreso indefinido de que los hablaba el otro día S. S.

Por lo demás, los que hoyan creído que el incidente del lunes, ha introducido perturbacion en las filas democráticas, pueden desengañarse. Nuestras pequeñas diferencias son á veces de apreciacion, pero ceden ante la integridad de los principios.

El Sr. PRESIDENTE: Esa no es alusion.

Retirada la enmienda del señor Suris, procediose á la discusion del art. 1.º del proyecto, juntamente con la enmienda del señor Latorre admitida en la sesion anterior, y dijo:

El Sr. LLANOS: No temo que haya ejército, porque muchas veces nos ha dado la libertad, y los nombres que leemos en esas lápidas así lo demuestran. Debe haber ejército, pero para su organizacion no debe servir de base un proyecto de reemplazo aprobado por el Senado, corporacion que no debe tener facultades para esto, porque compuesto de obispos y altos empleados, poco les importa la contribucion de sangre. Yo creo que la quinta tiene dos épocas: 1.ª desde el alistamiento hasta la declaracion de soldados, lo cual corresponde exclusivamente al ministro de la Gobernacion; y 2.ª la recepcion de los quintos en caja, lo cual corresponde al ministerio de la Guerra.

Yo quisiera, señores, para concluir, que una vez que nos hallamos precisados á hacer la quinta, se verifique del modo menos perjudicial á los pueblos.

El Sr. SANTA CRUZ (ministro de la Gobernacion): El gobierno está dispuesto á oír todas las observaciones que se le hagan en este sentido.

El Sr. LLANOS: Yo deseo saber si han de tener voto todos los individuos de la diputacion provincial, para decidir si un quinto es útil ó inútil, ó si solamente han de votar dos de sus individuos con los dos gefes militares. A esto no ha contestado el señor ministro.

El Sr. SANTA CRUZ (ministro de la Gobernacion): Es claro que dándose á las diputaciones provinciales las facultades que tenían los consejos, votarían dos de sus individuos en union con los dos gefes militares. Si votasen todos los individuos de la diputacion seria inútil la asistencia de los dos gefes militares.

El Sr. ZORRILLA: Yo creo que debe aceptarse todo aquello que sea bueno, y aunque la ley de reemplazos que se propone fuese hecha bajo la influencia del ministerio Bravo Murillo, es necesario tener presente que está calada sobre los principios de la del año 37 mejorándola 17 en cuanto á la edad, la de 20 años en vez de la de 18, porque en esta los hombres no están desarrollados; 2.º respecto de los prófugos, que era un foco de intriga y de inmoralidad; y 3.º, sobre el modo de hacerse la sustitucion ó sea la redencion.

El Sr. CODORNÍ: Segun el cuadro no hay mas que 102 eseniones, no 202, como ha dicho el señor Llanos, y no se puede dar por inútil segun el por las causas que ha dicho S. S.; siendo imposible que haya facultades que procedan así, ni autoridades que lo consentan. Antes del año 40, cada facultativo procedia segun su conciencia; luego se formuló el reglamento á que ha aludido S. S., y aunque no perfecto, es mejor que el que habia, y si algun facultativo falta á su obligacion, está marcada la pena que se le ha de imponer, y ya la han sufrido muchos. Es un trabajo concluido, y los señores diputados pueden verle si gustan.

El señor ministro de la GOBERNACION: Por si puede adelantarse algo en esta discusion, me cumple declarar que el gobierno está dispuesto á admitir una enmienda que se ha presentado á dicho artículo, en la cual se excluye la intervencion de los jefes militares.

El Sr. MARQUES DEL DUERO: Yo he pedido la palabra en contra para hacer algunas observaciones sobre la adiccion presentada. En esta se dice que la ley termine cuando se haya hecho la quinta, y esto no puede ser sin que haya otra ley.

Se habla de retribucion, y yo creo que esto no pueda ser objeto de la comision de reemplazo, sino de la de presupuestos.

Se ha dicho tambien que yo he hablado contra el ejército de los Estados-Unidos, cuando me he hecho mas que manifestar los inconvenientes de formar el ejército con soldados extranjeros. Concluyo diciendo que me ha sorprendido que el Sr. Oreñe haya comparado la expedicion americana á Méjico, con la conquista de Hernán-Cortés, cuando no hay términos hábiles para ello.

El Sr. O'DONNELL, ministro de la Guerra: El gobierno no ha tenido inconveniente en aceptar la enmienda, porque si bien dice, que la ley actual queda abolida, yo no tengo noticia que haya ley alguna, y si solo un proyecto que se discutía solemnemente en el Senado.

Dice tambien la enmienda que se adoptará como primer sistema el enganche voluntario, como subsidiario al de la quinta, y el gobierno no podia impugnar esto sin ponerse en contradiccion despues de lo que ya tiene manifestado á las Cortes.

El tercer extremo es el de la indemnizacion, á la que no puedo oponerme, porque no debo rechazar nada que sea benéfico, así para el ejército en general como para el individuo en particular.

¿Cómo ha de hacerse esa indemnizacion? Eso se discutirá y se aprobará aquí, y por eso no ha tenido dificultad el gobierno en admitir la enmienda del señor Latorre.

El señor general Concha rectificó brevemente.

El señor general INFANTE: Quisiera convencer al señor Llanos de las ventajas que sobre la del año 37 tiene la ley que aprobó el Senado. Tanto en aquella como en el proyecto del 50 fui de la comision, y no tuve dificultad en que se mejorase la segunda, como no podia tenerla ninguno español que se preciese de amante del bien del país. La experiencia habia acreditado que los jóvenes que iban al servicio á los 18 años, y con particularidad los de las

provincias á la norte, enfermaban prodigiosamente. La ley del 50 llamaba á las armas á los mozos de 20 años.

La Comision del Senado tuvo lugar siendo inspector de infanteria el señor O'Donnell, y de S. S. fué el pensamiento de que en lugar de las sustituciones, el que quisiera librarse del servicio diese 6,000 reales; y yo que dije al proponerlo el actual señor ministro de la Guerra? Vamos á resolver dos cuestiones: primera, la de ver si podemos matar la inmoralidad de esas compañías que trafican con la especie humana; la segunda, la de ver si por el estímulo de esos 6,000 reales podemos tener voluntarios de los que han cumplido los 22 años, los cuales hagan que no necesitemos mas de la quinta.

Llévose á la comision un estado de los muchos quintos que despues de haber estado en el ejército, habia habido necesidad de dárles la licencia por inútiles, resultando de ello para el pueblo el perjuicio de tener que mandar otro hombre, y para el Estado el de gastar inútilmente en vestir y mantener á un individuo que no sirve. Para evitar estos perjuicios fué para lo que el Senado aprobó que á los reconocimientos de quintos fuesen jefes militares bajo su responsabilidad, erigiéndose esto igualmente á los consejeros provinciales.

Despues de estas observaciones, que ampliaré mas oportunamente, y que prueban las ventajas de la ley del año de 50 sobre la del 37, concluí rogando al señor general Latorre que modifique su enmienda diciéudo: «Hasta que otra ley rijan, pues si no podría verse en conflictos el gobierno en caso de apuro, no pudiendo estas Cortes hacer con tiempo una ley de quintas. Con esa pequeña modificación no tendré dificultad, y si mucho gusto en dar mi aprobacion al artículo con la enmienda.

El Sr. Latorre hizo una breve rectificacion.

Despues de rectificar tambien brevemente el señor general Serrano, usó la palabra el Sr. Arias Uria, suplicando á la comision y al gobierno que ampliasen la base mas justa para el alistamiento, á lo que contestó el Sr. Figuerola que el actual era el mas equitativo, á pesar de ser susceptible de mejoras considerables, y sin mas discusion fué aprobado el art. 1.º juntamente con la enmienda del señor Latorre, tomada ayer en consideracion.

Leído el art. 2.º dijo:

El Sr. HUELVES: Creo que la comision tendrá que variar los plazos, porque el primero está señalado para el 20 y estamos á 18.

Podrá poner quince ó veinte días.

El señor ministro de la GOBERNACION (Santa Cruz): Es cierto lo que dice el Sr. Huelves, pero podría conciliarse todo autorizando al gobierno para que fijase los plazos despues que el proyecto fuese ley.

Se acordó autorizar al gobierno segun la indicacion del señor ministro; y en su consecuencia fueron aprobados sin discusion los artículos desde el 2.º al 9.º como comprendidos en la autorizacion.

Leído el 10.º y una enmienda al mismo del Sr. Bayarri para que se supriman en dicho artículo todas las palabras que sigan á las de «diputaciones provinciales», dijo en su apoyo.

El Sr. BAYARRI: La cuestion es de interés, y por eso la voy á tratar aunque sea ligeramente.

El final del artículo debe desaparecer, pues no sé cómo, lo mismo el gobierno que la comision, no han reparado que anegua las facultades de las diputaciones provinciales.

Estas tienen, por la ley de 3 de febrero de 1835 y por otras posteriores, facultades que no pueden desconocerse, y son las de resolver las dudas que ocurran sin ulterior resultado en lo concerniente á las quintas. Comprendo bien que se haya tenido en cuenta la ley de 1850 hecha en el Senado, porque introduce alguna mejora; pero no comprendo que se reconozcan leyes hechas en tiempos en que han sido proclamadas las doctrinas constitucionales, y se reconozca completamente la de 1850, que ciertamente no es ley. Si así vamos progresando, ó por mejor decir, retrocediendo, no sé si llegaremos al fin que todos deseamos.

Por el art. 10 las diputaciones resuelven solo hasta cierto punto, y yo no puedo pasar sino porque decidan sin ulterior recurso.

Todo lo que no sea esto es falsear el principio de la ley, en virtud de la cual está funcionando. Aquí vamos á volver á lo que condenamos todos, á la centralizacion excesiva, á resolver en Madrid las reclamaciones que siempre han resuelto los ayuntamientos con apelacion á los diputados.

No puede pues sentarse el precedente en que el gobierno está sobre las diputaciones. La ley resolverá en su día; pero incidentalmente no debe ni puede resolverse semejante cuestion.

El Sr. SANTA CRUZ, ministro de la Gobernacion: El gobierno no quiere que por incidencia se resuelvan cuestiones tan graves, y si no puede aceptar la teoria de que no es superior á las diputaciones con la generalidad que S. S. la ha sentado, está dispuesto á dárles todas las atribuciones que deben tener.

Dice el señor Bayarri que las diputaciones no han sustituido á los consejos. Es claro que no los han sustituido; pero precisamente para conocer en los negocios de quintas si, toda vez que antes conocian de esto los consejos, y ahora es peculiar de las corporaciones espresadas.

Dice S. S. que las diputaciones por la ley de Febrero deben resolver sin ulterior recurso, y que el gobierno se ha cruzado de brazos. El gobierno ha obrado así porque solo el poder legislativo es el que puede modificar las atribuciones de las corporaciones de que se trata.

Sin mas discusion fué aprobado el art. 10.

Leíóse á continuacion una enmienda del señor Lopez Infante al mismo artículo, la cual, por estar ya aprobado este, fué retirada por su autor.

Procediose á la discusion del art. 11: leíóse una enmienda del Sr. Bayarri, en la cual se pedia que dicho artículo se redactara en los términos siguientes:

«Los acuerdos que con arreglo á lo establecido en el precedente artículo dictaren estas corporaciones, serán ejecutados inmediatamente sin ulterior recurso.»

Epoyóla su autor brevemente, y despues de manifestar la comision y el gobierno que no la aceptaba, se pasó á votacion y quedó desechada, siendo á continuacion aprobado el art. 11 del proyecto.

Tambien lo fueron sin discusion los artículos 12 y 15. Se leyó el 14 y una enmienda del Sr. Oreñe, en la cual proponia que aquel se redactara así: «Los pueblos podrán llenar sus cupos con sustitutos; mas se han de practicar todas las diligencias prevenidas para saber si quien reemplaza cada sustituto, á fin de que quede responsable segun el art. 135.»

Apoyada brevemente por su autor fué admitida por la comision y aprobada con el artículo.

Tambien lo fué sin discusion el art. 15. Se leyó el 16 y con él una enmienda del Sr. Oreñe, reducida á proponer que despues de la palabra provincia se añadiese ó pueblo, suprimiéndose las restantes del artículo.

Apoyada esta enmienda por su autor, y habiendo hecho ver la comision que no habia necesidad de ella, quedó retirada, siendo aprobado acto continuo el art. 16.

Leíóse una enmienda de los Sres. Collantes, Degollada y otros, proponiendo un artículo adicional entre los 16 y 17, concebido en los términos siguientes: «Quedan tambien autorizados los ayuntamientos para que sin retrasar las operaciones de la quinta, que se practicarán en los plazos designados en esta ley, puedan cubrir sus respectivos cupos en el todo ó en parte por medio de enganches voluntarios, no pasando la retribucion de 1,000 rs. cada uno al año, que satisfarán con los arbitrios que señalen los mismos ayuntamientos, con aprobacion de las diputaciones provinciales: de manera que la entrega total del cupo, bien por medio de voluntarios, bien por el de quintas, se aprontará en la época que fija el art. 8.º»

Apoyada esta enmienda brevemente por el Sr. Collantes, procediose á su votacion y fué desechada, siendo á continuacion aprobado el art. 17.

Acto continuo se leyó una enmienda del Sr. Latorre proponiendo como adiccion al proyecto, el siguiente artículo con la numeracion de 18: «Los 25,000 hombres que ingresan en el ejército por consecuencia de esta autorizacion, gozarán de las ventajas que se acuerden en la nueva ley de reemplazos.»

Apoyada brevemente por su autor y admitida por la comision y el gobierno, fué aprobado dicho artículo adicional, último del proyecto.

Quedó sobre la mesa un dictamen de la comision de actas proponiendo la admission del Sr. Freshole como diputado por la provincia de Valencia.

El Sr. Ariol escusó su falta de asistencia por hallarse enfermo.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana. Discusion sobre el proyecto de incompatibilidades, sobre organizacion del Estado Mayor del ejército y sobre las bases de la Constitucion.

Se levanta la sesion.

Eran las ocho menos siete minutos.

CORREO DE PROVINCIAS

Las últimas alarmas de la corte sobre los intentos carlistas, que ya nadie pone en duda; la creciente penuria del Tesoro en estos últimos días, y el gérmen pernicioso de tantas bastardas ambiciones como tratan de utilizarse á la sombra de la última revolucion, mantienen fuera de su órbita los intereses mas culminantes de las provincias, amortiguadas por un mismo sentimiento de vacilacion y expectativa que paraliza su tráfico y acarrea, como es natural, las mas deplorables consecuencias á todas las clases que mas inmediatamente dependen del comercio y el trabajo. En cambio, las brumas políticas crecen cada día mas y lo entoldan y lo oscurecen todo.

Murcia 7.—Este ayuntamiento ha elevado á S. M. una esposicion, de la que copiamos los siguientes párrafos:

«El pronunciamiento de febrero de 1844, verificado en esta ciudad, no tuvo por objeto, Señora, poner en duda los derechos que siempre han asistido á V. M. á ocupar el trono de sus mayores, porque aquellos son incontestables; no tuvo por objeto, el engrandecimiento de los que tomaron parte en aquel notable suceso, porque pobres entraron sus caudillos ó oficiales al hacer el pronunciamiento, y mas pobres salieron al terminarse este: no tuvo tampoco por objeto, vengar anteriores agravios, porque ni un hecho punible, ni un tropel se cometió durante los días que mandaron los pronunciados. Tuvo otro objeto mas sagrado; el mantener incólume la libertad, conquistada con la sangre de millares de españoles.

Al retirarse los comprometidos en aquel alzamiento á la ciudad de Cartagena, el día 8 del mismo febrero, todos abandonaron sus hogares, y muchos sus fortunas. Dentro de la plaza sufrieron incomodidades, compromisos y pérdidas de cuantía, por el sitio que se les puso; y aun cuando por la capitulacion efectuada entre los señores de Inglaterra y Francia y el general Roncali á la una de la madrugada del 25 de marzo siguiente, se les respetaba sus vidas, no por eso dejaron de ser despues perseguidos por ruidosos procedimientos judiciales, y espatriados muchos de los comprometidos, y muy mal lo hubieran pasado todos, no obstante la capitulacion, si V. M., con esa bondad que la distingue, no hubiera indultado en 23 de abril de 1845 á unos, y á otros por gracias particulares.

Hoy, Señora, que se premian justamente servicios parecidos á los ejecutados en 3 de febrero de 1844: hoy, Señora, que ha sido llamado por V. M. el ilustre duque de la Victoria para presidir el Consejo de señores ministros, cuyo nombre se evocó tambien en aquel pronunciamiento, justo es que el ayuntamiento constitucional de esta ciudad, fiel intérprete de los sentimientos populares, se acerque respetuosamente á V. M. pidiendo gracia para los que trabajaron en dicha época por volver la libertad á su país. Esta gracia se reduce, á que tomando V. M. en consideracion los verdicos hechos anteriores, se digue concederles una cruz, para que puesta al pecho de los que espusieron los suyos por aquel entonces al rigor de sus contrarios, recuerden siempre con orgullo los individuos que tengan derecho á ostentarla, que si bien trabajaron por volver á la nacion sus mercedos derechos, tambien esta por medio de su Reina, sabe recomendarlos de una manera digna. Para conseguirlo, pues, el ayuntamiento por sí, y como representante del pueblo:

A V. M. reverentemente suplica, se sirva conceder una cruz ó distincion honorífica, á todos los que en 1844 tomaron parte en el pronunciamiento de 3 de febrero verificado en esta ciudad, sirviéndose dar su real orden á quien corresponda, para que esta solicitud tenga el éxito favorable que se desea.»

Lérida 12.—Habiendo optado por Madrid el general don Ignacio Gurrea, diputado por esta provincia, acaba de verificarse nueva eleccion, y segun datos ciertos ha sido nombrado casi por unanimidad, don Manuel Fuster Arnaldo, abogado y hacedero de esta capital.

Hace algunos días que la niebla nos priva de ver el sol: arrecia el frio y los árboles van cargándose de escarcha. Los sembrados no pueden nacer por falta de sazon, y si Dios no nos favorece con la lluvia, por poca que sea de pronto, es de temer una miseria espantosa.

Pulan algunos vagos y rateros, y si bien todas las autoridades se desvelan en perseguirlos y capturarlos, bueno es que roben sus esfuerzos para evitar desgracias siempre sensibles.

La guardia Civil se hace apreciar cada día mas por la exactitud en el cumplimiento de sus deberes y buenos servicios. En 26 de noviembre último fué robado entre Sidamunt y Miralemp, Pedro Vilaplana; y en la noche del 5 de diciembre ya fueron capturados los autores de dicho robo, por la fuerza de dicho cuerpo destacada en Mollerusa. En 27 del propio mes, unos pasajeros fueron robados en las inmediaciones de la venta de Margalef, y los agresores fueron capturados en Agramunt el día 5 de diciembre por la fuerza del puesto de las Borjas. En 7 de diciembre, unos arrieros fueron robados cerca de Tremp; pero á seis horas de distancia del punto donde se perpetró, fué capturado el ladrón, rescatándose todos los efectos robados, por la fuerza que ocupa dicho punto. Por estos y otros señalados servicios me consta que el M. L. señor gobernador de esta provincia ha dado las gracias á los gefes y guardias que se han distinguido en tan señalados servicios. Mucho debemos esperar á la pública seguridad, al ver esclarecida respectivamente á la pública seguridad.

Solano 9.—Nuestro corresponsal con esta fecha nos dice que aquella poblacion se lamenta de tener acantonado todo el regimiento de Socia, carga insostenible por falta de cuarteles y pesar sobre el vecindario la molestia del alojamiento.

Ese pueblo solo consta de 800 vecinos, y en tiempo de la guerra solo sostenia un destacamento de una compania, y ahora que se goza de paz, encierra su corto recinto á todo un regimiento.

En la villa de Reus se habrá inaugurado el domingo 14 el nuevo alumbrado del gas. Con este motivo se disponian algunas funciones.

Segun escriben del ferro-carril aun no se habia satisfecho el 12 la paga de diciembre á las clases de marina, cuando la están cobrando ya las pasivas de los demas ramos.

CORREO ESTRANGERO

Nada nuevo sabemos de las conferencias de Viena. Varios periódicos alemanes continúan manifestando

ran desconfianza en las intenciones del Czar; pero sin embargo reconocen que se ha entrado en una nueva fase de carácter pacífico.

Correspondencias de Viena aseguran que los embajadores de Francia y de Inglaterra han pedido á sus respectivos Gótes poderes para continuar en las negociaciones de paz, abriéndose las primeras conferencias á principios de febrero. El Morning Post, órgano especial de lord Palmerston, anuncia que el 12 de febrero se abrirá un Congreso en Viena, que se enviarán á él probablemente embajadores especiales, y que los actuales plenipotenciarios se ocuparán entre tanto de preparar los preliminares de la paz.

Se ha confirmado la adhesion del gabinete sardo á la alianza occidental. Segun dice una carta particular, las bases de la convencion militar serian: el gobierno sardo dará un contingente de 15 á 20,000 hombres, los gastos del transporte serian por cuenta de la Francia y de la Inglaterra, y los gastos se sostendrían con un empréstito que se trataría de facilitar. El mando de la division se conferirá al general La Marmora, actual ministro de la Guerra.

sido llevados otros individuos arrestados. Se han verificado prisiones en Forti y en Ceeha, por los austríacos que han escollado los presos hasta Bolonia. Estas medidas de rigor son relativas á los asesinatos cometidos en esta ciudad. Muchas personas han huido.

PIAMONTE.

TURIN 10 de enero.

En la Cámara de diputados ha continuado la discusión del proyecto de ley para la supresión de las comunidades religiosas. Se confirma la noticia de haberse adherido el Piamonte á la alianza de la Francia y de la Inglaterra. Los hombres de estado mas notables aprueban completamente esta resolución del gobierno.

INGLATERRA.

LONDRES 12 de enero.

La falta de noticias pacíficas de Viena y la ansiedad que sostiene la absurda y ridícula noticia de la toma de Sebastopol, dice *El Globo*, han producido un funesto efecto en la plaza, y continúan produciendo inquietud entre las gentes de negocios. En su consecuencia los fondos han sufrido alguna baja, pero no tardaron en reponerse.

El *Morning-Post* cree que despues de haber aceptado el Czar las cuatro proposiciones, se reunirá un Congreso en Viena á principios de febrero. Pero entendiendo que antes de todo es preciso que sucumba Sebastopol, y despues que haya sucumbido, entonces se podrá esperar algo útil del Congreso.

Segun dice el *Daily-News*, la noticia de la entrada de los rusos en la Dobrujscha ha hecho tanta sensación, cuanto que se les atribuye el proyecto de marchar sobre Varna. Sin embargo, prevalece la opinion de que habian pasado los rusos en pequeño número el Danubio, solo para hacer un reconocimiento. Se cree que todo movimiento considerable de los rusos en esta direccion, es con el objeto de decidir al Austria.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 18.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Sección 5.ª—Circular.

Al destruir la revolucion de julio los obstáculos que se oponían al engrandecimiento de nuestra patria, ha impuesto al gobierno graves, imperiosos é imprescindibles deberes. Hecha en beneficio del pueblo, sería una amarga decepcion si no realizara las legítimas esperanzas que desde luego hizo concebir. La educacion de las clases populares es una de las mejoras que con sostenido empeño viene reclamando la civilización actual. Las naciones que marchan á la cabeza del progreso, no solo material sino político y social, han comprendido perfectamente esta necesidad de la época, y por medio de constantes y bien combinados esfuerzos han alcanzado un éxito que casi parece fabuloso. La clase proletaria ha mejorado sus instintos; la estadística criminal, aun cuando no ha disminuido con la rapidez que era de desear, no presenta los siniestros cuadros que en otros tiempos eran casi comunes. España, altamente favorecida por la naturaleza, no ha llegado á este grado de prosperidad por causas que nuestra historia contemporánea pone al alcance de todos.

Si la revolucion de Julio no ha de ser estéril, si la libertad ha de consolidarse, preciso es que el pueblo se ilustre, sin lo cual no hay libertad posible, puesto que esta es el principal elemento de todas las sociedades, y especialmente de las que se hallan regidas por el sistema representativo. Penetrado el gobierno de esta verdad, prepara un proyecto de ley de instrucción pública, en el cual tendrá el lugar que la corresponde la primaria. Generalizar y perfeccionar ésta, asegurar una posición decorosa á los encargados de difundirla, es un sagrado deber del gobierno que se propone llenar cumplidamente. Pero mientras se somete al examen y aprobación de las Cortes constituyentes el proyecto á que se refiere, necesario es adoptar medidas provisionales conducentes al mismo fin.

Varias diputaciones provinciales y algunos ayuntamientos, interpretando equivocadamente la ley de 3 de febrero de 1823, han introducido, en este servicio, innovaciones que pudieran ser perjudiciales al desarrollo que debe recibir en conformidad con los principios, que son el norte y guía de los pueblos que tienden al verdadero progreso. El gobierno, al restablecer la ley de 3 de febrero, ha dispuesto que aquellas "corporaciones" se atengan á las leyes, reglamentos y órdenes vigentes antes del decreto de 30 de diciembre de 1843; y como la ley de 21 de julio de 1858 se halla en todo su vigor, es indudable que las diputaciones y ayuntamientos no pueden obrar sino en conformidad con ella y con las disposiciones posteriores, que no tienen otro objeto que el de desenvolver sus principios y el darles la debida aplicación.

Penetrado el gobierno de estas ideas, y convencido de que la reducción de ciertos gastos, lejos de constituir una saludable economía, no conduce mas que á entorpecer servicios de gran interés, impidiendo que la mayoría de la nación disfrute de los beneficios del saber á que tanto derecho tiene, ha hecho presente á S. M. la Reina (Q. D. G.) las consideraciones anteriormente expuestas, y en su vista se ha servido declarar:

Primero. Que el restablecimiento de la ley de 3 de febrero de 1823 no da á las diputaciones provinciales y á los ayuntamientos, respecto á instrucción primaria, mas derechos que los que están consignados en la ley de 21 de julio de 1858 y disposiciones posteriores.

Segundo. Que queden sin efecto los acuerdos de las expresadas corporaciones relativos á la supresión de escuelas y reducción de sueldos de todos los funcionarios de instrucción primaria, siempre que se hayan tomado en contravención á las disposiciones vigentes.

Tercero. Que las comisiones superiores y locales de instrucción primaria se hallan en el uso de todas las atribuciones que les están concedidas por la ley, reglamentos y demás disposiciones que rigen en el ramo.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de enero de 1855.—Aguirre.—Sr. gobernador de la provincia de...

CRÓNICA DE MADRID.

Nada mas lastimoso que el estado en que el señor Hartzembusch ha encontrado la direccion de la escuela normal central. Baste decir que uno de los profesores ha enfermado de frio este invierno por el estado de deterioro de las habitaciones, y la falta de esteras y de puertas. Un solo brasero habia en todo el establecimiento, y ese sin asar. Por supuesto, que aunque cortos los gastos de escritorio, es de suponer que se cobrasen puntualmente en tiempo de los polacos.

Y á esto se llamaba direccion de la escuela normal central! Y esta servia de modelo á las escuelas del reino! Un establecimiento donde faltaban hasta *valer* para los niños porque no se querían comprar!

El primer cuidado del señor Hartzembusch ha sido remediar en lo posible estas ineficaces faltas, y tomar las medidas convenientes para que salga de su postracion un

establecimiento tan interesante. Por fortuna cuenta con maestros de raro saber, y esperamos que bajo la sabia direccion del señor Hartzembusch adquiera el grado de brillantez á que esta llamado en los pueblos donde la civilización es una verdad.

Se no ha dicho que en la direccion general de contribuciones se han hecho grandes reformas y no pequeñas economías. Estas últimas segun parece suben á la enorme cantidad de... 2,000 rs. que como de costumbre han recaído en dos porteros. El país está de enhorabuena, porque el presupuesto se ha disminuido.

Artes.—El distinguido fotógrafo Mr. Clifford, acaba de llegar de Andalucía, y permanecerá en Madrid y fondos Peninsulares muy pocos días. Parece que ha sacado infinidad de fotografías de los cuadros de Murillo y otros autores.

Que se conoque á concurso.—Una de las razones que hay para que los teatros estén desiertos, las reuniones cerradas, los cafés poco concurridos, los sastres de mal humor, los zapateros desesperados y los sombrereros próximos al suicidio, es la falta completa de agua que experimentamos este invierno. No se hace consumo de chancos de goma, ni de telas impermeables, ni de paraguas, ni de sombreros. Los dueños de coches de alquiler están que trinan, las modistas indignadas con el barómetro, y los empresarios de los teatros sienten no poder disponer de las nubes verdaderas como de las bambalinas y decoraciones. Es un verdadero contrasentido que la generacion que ha suprimido las distancias no pueda disponer á su antojo de los fenómenos meteorológicos. A mas de cuatro hemos oido lamentarse de que las Cortes no hayan tomado en cuenta asunto tan vital, ni que el señor ministro de Fomento haya convocado un certamen y prometido un premio andalogo al de la fuga del gas.

Aviso.—Ha llegado á esta corte D. Antonio Romero Ortiz, gobernador de Oviedo y diputado á Cortes por la provincia de la Coruña.

El se entenderá.—Dice un periódico: "Segun nuestras noticias, un afamado personaje ha retirado todos sus fondos, haciendo un verdadero dano al crédito de la Hacienda."

Haiga bien por los enfermos.—Ha sido nombrado para el cargo de director del hospital general, en virtud de la dimision que presentó D. Ezequiel Martín y Alonso, que lo desempeñaba, D. Juan Martín Solís.

Teatro de Oriente.—En los intermedios del *Atala* se presentó anteayer á tocar el célebre concertista de trompa, señor Cavalli, profesor del teatro de la Scala. Ejecutó dos piezas diferentes: una cuyo título es el Eco y otra sobre motivos de la *Lucia*. El señor Cavalli domina al difícil é ingrató instrumento de una manera prodigiosa, y produce en él los sonidos mas puros y delicados. La segunda pieza que tocó es un verdadero tour de force que produjo el mayor entusiasmo en los inteligentes espectadores.

El señor Uribe, que no perdona ocasion por complacer al público, ni omite ningún género de sacrificios, á pesar del poco apoyo que el gobierno le dispensa, ha rendido en esta ocasion un tributo de aprecio al mérito superior, franqueando su teatro á uno de los primeros artistas de Europa. Reciba por ello el parabien de todos los amantes del arte lírico.

Por el tribunal de Comercio de esta plaza se sacan á pública subasta por término de nueve días los efectos siguientes:

Dos retortas fundidas de 90 arrobas, á 2,500 rs. cada una, 5,000.

Un contador hidráulico para 500 lúces, 20,000.

Tres id. id. para 150 lúces, á 4,000 reales cada uno, 12,000.

Tres id. id. para 100 lúces, á 3,400 rs. cada uno, 9,500.

Seis id. id. para 50 lúces, á 1,250 rs., 7,500.

Cuatro id. id. para 30 lúces, á 1,400 rs., 4,000.

Tres id. id. para 20 lúces, á 740 rs., 2,220.

Diez id. id. para 10 lúces, á 650 rs., 6,500.

Treinta y nueve id. id. para 5 lúces, á 400 rs., 15,600.

Cuarenta y tres id. id. para tres lúces, á 500 rs. cada uno, 12,900.

Dos coronas para iluminación á 4,000 rs., 2,000.

Dos soles para id. á 4,000 rs., 2,000.

Cuatro trozos tubo hidráulico para hornos de tres retortas, á 2,000 rs. cada uno, 8,000.

Quinientos arrobas de hierro viejo fundido, á 6 rs. cada uno, 3,000.

Y un sifon grande para el reparto de gas con peso de unas 150 arrobas, á 4,000 rs., 4,000.

Cuyos efectos se encuentran depositados en la fabrica de gas estramuros de la puerta de Toledo. Y para su remate se ha señalado el día 25 del corriente y hora de las doce de mañana en la sala de audiencias de dicho tribunal, plazuela de la Leña, núm. 14, piso principal, en donde se admitirán las posturas que se hagan, siempre que cubran las tres cuartas partes de sus respectivas tasaciones.

Tambien por el mismo se sacan á pública subasta diferentes géneros consistentes en paños, franelas, bayetas, tartanes, merinos y otros, que han sido tasados por los peritos nombrados al efecto en la suma de 16,144 rs. y 21 mrs. Y para su remate se ha señalado el día 28 del corriente y hora de las doce de mañana en la sala de audiencias de este tribunal, plazuela de la Leña, núm. 14, piso principal, en donde se admitirán las posturas que se hagan, siempre que cubran las tres cuartas partes de su tasación.

Copiamos de la Iberia.—Nueva artista española.—

Se dispone en el teatro del Circo, para el beneficio del primer tenor señor Sanz, *El Sueño de una noche de verano*, una de las mejores obras del señor Gaxtambide, en la cual debutará la artista española doña Amalia Hermosa, discípula del maestro Lamperti, que se estrenó en el teatro de Turin con el mejor éxito. El beneficiado cantará además algunas piezas italianas propias de su repertorio.

Centésima edición.—Ha tenido lugar, segun nos han dicho, la centésima edición de los truenos del teatro de Variedades. El ruido de estos truenos repetidos, tiene en un continuo desasosiego á los vecinos de aquellos barrios, que tratan de mudar de domicilio si este coliseo no se modera.

En cambio el del Instituto agoniza, y nunca muere; pero el de los Basilio, colocado en las alturas de la corte, al ver las desgracias de sus coafadas, trata de hacer una solicitud á las Cortes, pidiendo una subvencion para sostener el brillo de nuestra literatura dramática.

Negun participa al ministerio de Fomento el ingeniero director del establecimiento de Rionto, en la galería de "San Luis" se ha encontrado el criadero cobrizo á las 31 varas de la continuacion del trozo que parte desde el pozo de "San Teodosio" hacia el de "Santa Ana". Este descubrimiento ha tenido lugar sin los accidentes que se temian al atravesar la salvanda, por suponer que en su proximidad existia acumulado el caudal de aguas que se encontró en otros puntos de las labores. Los minerales reconocidos nuevamente son, al parecer, idénticos á los mas ricos de las actuales explotaciones; y para cerciorarse de su verdadero valor, se ha dispuesto ensayarlos en el establecimiento y en la escuela superior de minas.

Vagos.—Muchas veces nos ha llamado la atención la muchedumbre que permanece la mayor parte del día y de la noche instalada en la Puerta del Sol, por donde el tiempo que podian aprovechar en negocios lucrativos, é impidiendo el libre tránsito á las personas que se dirigen á sus ordinarias ocupaciones.

Semejante espectáculo, desconocido enteramente en Inglaterra, da una triste, pero exacta idea, de nuestra indolencia y poca afición al trabajo. En la populosa ciudad de Londres, cuya poblacion excede de dos millones de habitantes, no se verifica jamás la reunion, sin objeto, de media docena de personas en los sitios públicos, caminando todo el mundo con presteza á sus quehaceres, y abreviando las saluciones de mera cortesía, cuando tiene lugar el en-

cuentro de dos amigos en las calles de la capital del Reino Unido.

Desgraciadamente sucede lo contrario entre nosotros, y todo Madrid es buen testigo de la holganza de los abonados á las acaeras de dicha Puerta del Sol.

Calcúlese á lo que ascendería el trabajo de aquellas gentes, y no podrá menos de sentirse la inacción y el dolor, fante en que yacen sumidos.

¿Cuánta razon tenia Cervantes al decir que la gente balda y perezosa es en la república lo mismo que los zánganos en las colmenas, que se comen la miel que las trabajadoras abejas hacen!

Modas. El año de 1855, físicamente hablando, se presenta alegre y despejado; y la seca temperatura que domina hace días, si bien ha hecho algunas y terribles victimas en personas de alta categoría y avanzada edad, no ejerce su málfica influencia sobre la juventud y la hermosura. A los temores del cólera ha sucedido la gripe, y en verdad que no perdemos en el cambio. La gripe es un simple constipado ó una enfermedad sin málitia, que se cura á beneficio de algunas tazas de tisana, ó de una caja de pastillas de la Mallorquina.

Bien venido seas, pues, año nuevo, si lleno de juventud y lozanía te apresuras á presentar á la moda en los aristocráticos salones que principian á abrirse, y en los bulliciosos y mas animados donde reina la careta; porque bien mirado, qué es un invierno sin bailes! lo que un jardín sin flores ni verdura.

Sin brillantes reuniones, ¿qué haríamos de las suntuosas telas, de los vistosos trajes que ostentan los almanes de modas, ni de los adornos y prendidos de tanto gusto que tienen en los suyos Madamas Irma y Honorina?

Para baile serio nada mas fresco y airoso, ni que presente mas novedad, que un vestido que hemos visto, de crespon blanco, guarnecido de rizados de tul, de cintas de raso y de flequillos de seda. El cuerpo es escotado, y el talle redondo, y entallado por delante y por detrás: su escote va guarnecido de rizados de tul, y el pecho de traveseras de flequillo de seda: este mismo adorno guarnece los tirantes, que se componen de una cinta de raso del número 22, ancha en el hombro, y recogida en la cintura, en la que cierra por delante con un lazo, cada uno de dos cabos que se separan en el sentido de la abertura de la falda. Por detrás los tirantes se reúnen en otro lazo mas grande, cuyos cabos caen sobre la falda. Esta se compone de una túnica de crespon, de sesenta centímetros de larga, abierta por los lados en forma de delantal: el bajo de esta túnica va guarnecido con un rizado de tul, y las aberturas de un flequillo de seda, sujetándolas á cada lado un lazo de cinta de raso en su centro. La verdadera falda que es de tafetan blanco, mas larga por detrás que por delante, va adornada de cuatro volantes de crespon.

Circular. En la junta general celebrada el día 15 del corriente por la secretaría de socorros mutuos del clero, entre las demás cosas que previenen los artículos que tratan de las misas, se presentó el presupuesto de gastos en los mismos términos que se hizo el año anterior; cuyo presupuesto quedó aprobado por unanimidad.

En su virtud las respetables comisiones procederán desde luego á remitir al señor tesorer general las cantidades que á cada una corresponde por este concepto. Lo que se publica de orden de su eminencia.

Madrid 18 de enero de 1855.

La luz de la fe.—Leemos en *El Corresponsal* Eclesiástico de ayer:

Uno de los mas fuertes argumentos que exponen los infelices y que repiten sin cesar, es decirnos que la religión se va perdiendo á ojos vistos. Es preciso confesar, que en este asunto hay ciertos hombres que creen que todo el mundo está reducido á su país. ¿Pero qué es esto? ¿por qué la religión se va ultrajada en dos, ó tres parajes por algunos fanáticos, ya está para feneecer? ¿no saben estos que la fe es una antorcha que Dios lleva de gente en gente? Cuando por un terrible juicio de Dios se apagó esta luz en Inglaterra, se estaba encendiendo en América; y el día de hoy, cuando parece que está para abandonar ciertas provincias, cobra nuevas fuerzas en Irlanda; ¿y no es cierto que ahora mismo acaba de despertar á los idiotas de Puerto Victoria?

Junta provincial de beneficencia de Madrid.—Se saca á pública subasta el suministro de caballos y tiros de mulas que sean necesarios para las corridas de toros que se han de ejecutar en la plaza propia de los hospitales generales de esta corte, desde el domingo de Pascua de Resurreccion del corriente año, hasta fin de octubre del mismo. El pliego de condiciones se hallará de manifiesto en la secretaría de esta junta, calle de Luxon, número 6, cuarto principal, y el remate tendrá lugar el viernes 9 de febrero próximo á las doce del día, en el despacho del excelentísimo señor gobernador de la provincia.

El ayuntamiento constitucional de Madrid deseara de dar todo el impulso que merecen las peticiones de los particulares para reedificación de casas en esta corte, como uno de los medios mas eficaces de dar honrada ocupación á las clases menesterosas, ha acordado que, instruidos que sean los expedientes de reedificaciones, á los que dedica muy especialmente su atención, se entreguen á los interesados las correspondientes licencias en el improrrogable término de cuatro días, para lo cual tiene adoptadas las disposiciones conducentes, anunciándose al público para su noticia.

Antes de ayer ha fallecido en esta corte, de una enfermedad que repentinamente se habia manifestado en él pocos días hace, el señor baron de Peramola, sugeto apreciable por su carácter bondadoso y sanos principios: deja, no solo á su familia, sino á todos sus amigos, llenos de amargura.

La los dos de la tarde de antes de ayer se prendió fuego á una casa en la calle del Espejo, pero con el auxilio de las bombas se consiguió extinguirlo al poco rato.

Ni los empleados activos, ni las clases pasivas de la Real Casa, han cobrado todavía la paga de este mes, pues, segun hemos oido, aquella tesorería se halla poco abundante de recursos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Fuerales.—Escriben de Valencia el 9 del actual:

Ayer, segun estaba anunciado, se celebraron en la iglesia del Temple los fuerales del Excmo. señor don José Gra. ses. Presidió el duelo el Excmo. señor marqués del Maestrazgo, capitán general de este distrito militar; viéndose en los bancos de los convidados á las autoridades y corporaciones de la capital, y á las personas mas notables de la misma. Un gentío numeroso, que todavía hubiese sido mayor, si nos hubiese favorecido el tiempo, llenaba las dos naves laterales del templo, destinadas para el público.

La decoracion interior de la iglesia era digna del fúnebre objeto á que estaba dedicada. El altar mayor se veia completamente enlutado, figurando á los lados algunos trofeos militares y el escudo de armas del general. En el centro de la iglesia se elevaba un sencillo y elegante catafalco, compuesto de tres cuerpos, en uno de los cuales se leían las virtudes cívicas del difunto, y en el último, que figuraba una pirámide egipcia, sus principales hechos de armas. Algunos trofeos militares y varios flameros completaban su adorno.

Cantóse á toda orquesta la misa del maestro Andreu, sin que durante su ejecucion se turbase el recogimiento que reinaba entre los concurrentes. La tropa hizo las descargas de ordenanza; concluyendo la ceremonia á eso de la una de la tarde.

Viraje. A consecuencia de un extraordinario enviado por el gobierno á Barcelona, han salido de aquella capital el comisario regío del Banco, Sr. Larrain, el director del mismo, Sr. Girona, y el vocal de la junta

de gobierno, Sr. Badia. Se ignora el objeto para que han sido llamados.

Asunto formal. Para el día 15 del corriente tenian convocada en Valladolid una reunion todos los maestros de postas del distrito. Su objeto es ponerse de acuerdo y manifestar al gobierno que no les es posible continuar prestando servicio si no se les pagan las sumas correspondientes á noviembre y diciembre últimos.

No conocemos un servicio mas preferente que este, y por lo tanto parecemos en extremo censurable que el Sr. Santa Cruz le haya dejado tanto tiempo desatendido. Si los maestros de postas se niegan rotundamente, nadie podrá censurarles de falta de patriotismo, porque los caballos y las mulas no se mantienen con frases, sino con cebada, y esta no sabemos que nadie le regale á los maestros de postas. A quien se podrá acusar de imprevisión é ineptitud es al ministro de la Gobernacion, que por dejar desatendido un servicio tan interesante, provoca un conflicto, cuya mas inmediata consecuencia será la paralización de la correspondencia pública.

El fruto prohibido.—Escriben de Málaga con fecha 10 del corriente:

Anteayer encontró un hombre á otro en casa de su querida, con quien parece que no tenia el último mas relaciones de pura amistad; pero al otro no le parecía tal cosa; y por si era ó no era, ó por aquello de que hombre prevenido nunca fué vencido, creyó lo mas oportuno salir del apuro de un golpe, siendo tal y tan certero el que dió á su contrario con una enorme navaja, que le dejó sin vida á los pocos momentos. Este lance tuvo lugar en la calle del Cañaveral.

Desgracia.—Dicen de Zaragoza con fecha del 16:

Hace dos noches, segun nos han referido, una muchacha de servicio tuvo la triste ocurrencia de acostarse en union del brasero, hubo de prenderse fuego á la cama, y privada de libertad por el humo, la infeliz fué victima de su descuido é imprevisión.

Ascenso.—Dice un periódico de Sevilla del 14:

El Ilmo. cabildo catedral ha nombrado para gobernador interino del arzobispado al señor maestresala el doctor don Luis Lopez Vigil.

Posecion.—En el Faro de Cartajena del 15 leemos lo siguiente:

Se reconoció por comandante general de Marina de este departamento al Excmo. señor don Joaquín Boalan, jefe de escuadra de la armada, á quien por real orden de 3 del actual se ha dignado S. M. nombrar para dicho destino.

Prole.—Dice la Palma de Cádiz del 15:

Uno de estos días verá la luz un periódico político, satírico semanal, titulado *La Palma*: este periódico, aunque se titulará seccion satírica de *La Palma*, y lo será realmente siendo su editor el mismo, estará redactado por personas ajenas completamente á la redaccion de *La Palma*.

El gobierno de S. M. se halla, segun venán nuestros lectores en las noticias de Madrid, en grandes apuros pecuniarios: ha acudido al banco de Cádiz, y este le ha cerrado las puertas.

Nuestro compatriota D. Manuel Rancés y Villanueva ha salido electo diputado por la provincia de Ciudad Real. Este jóven, que los hombres de su opinion en su país han echado en olvido mas de una vez, debe de tener dos placeres al sentarse en el Parlamento: el de haber merecido la confianza de 6,000 electores, y el de llamarse diputado manchego en vez de diputado andalúz.

Incendio.—Escriben de Echarriaranz el 13 de enero:

De ocho y media á nueve de la noche de ayer ha ocurrido un terrible incendio en la villa de Arbizu, que ha devorado en menos de una hora nueve casas de lo mejorcito de la villa, y la décima se ha salvado, gracias á los esfuerzos de los vecinos de Echarriaranz, que acudieron con la mayor celeridad al punto de la catástrofe con su digno ayuntamiento.

Los moradores no han podido salvar mas que el ganado, y aun de estos se han abrasado treinta ovejas, tres cabras y dos cerdos. Tal ha sido la celeridad de las llamas, que si este incendio hubiera sido de diez en adelante, hubiéramos tenido que lamentar la pérdida de todo el ganado y aun de algunas personas, pues éstas no tuvieron mas tiempo que para sacar el ganado y la familia con la ropa que tenían acuestas.

Dice el diario de Barcelona del 11.—El Ilustre señor don Eduardo Texidor, auditor interino que era del tribunal de causas pias de este obispado, acaba de ser distinguido por el Ilmo. señor obispo de Vich, con el nombramiento de provisor vicario general de aquella diócesis.

Homenaje.—Escriben de Cartajena con fecha del 15:

La traslación dispuesta por el gobierno de S. M. del activo administrador de esta aduana don Lázaro Fernando de Angulo á la de Valencia, ha sido generalmente sentida por las personas que tuvieron ocasion de tratarle, tanto en negocios comerciales, como por relaciones de amistad, pues al celo é inteligencia poco comunes en el cumplimiento de sus deberes, reúne la de su escesiva amabilidad y patrióticos sentimientos. Ya que nos vemos privados de tan digno funcionario, esperamos que el gobierno seguirá premiando los buenos servicios que puede prestar en sus asensos.

Estos si que lo entienden. Dice el *Español* de Zaragoza del 14:

Parece que vá á quedar reducido el servicio que hará la Milicia nacional á solo veinte hombres por su cuartel; esta fuerza creemos que es mas que suficiente en el estado de paz y tranquilidad completa en que se halla la capital, por mas que á muchos les pese.

Caridad. En el Diario de Sevilla del 14, leemos lo que sigue:

En el día de mañana se celebrará el sorteo de cien cortes de vestido, que el señor cura de San Lorenzo reparte entre los niños de la misma que sepan la doctrina cristiana. No podemos menos de elogiar el celo de este digno eclesiástico, del cual nos hemos ocupado en otros números, durante los días de conflicto que atravesó esta capital cuando fué invadida del cólera.

CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

Mas sobre la muerte del historiador Maitath.

—Hace algunos años que el conde vivía con su hija en Munich, donde su amabilidad personal y sus talentos le aseguraban la mejor acogida en los círculos mas distinguidos de la capital. Era sobre todo interesantes sus relaciones con su hijo; él le habia dictado la mayor parte de sus obras, le habia formado con sus conversaciones y con sus continuos cuidados; y además le amaba con indescriptible ternura.

Todo esto parecia acreditar que su vida era feliz. Pero al principio de su carrera una enfermedad de la vista habia obligado al conde á abandonar el servicio del Estado. Como tenia 17 hermanos y hermanas, jamás pudo ser considerable su fortuna. Como que Viena era muy caro para vivir habia ido á fijarse á Munich, esperando encontrar allí una esfera de actividad que le permitiese vivir de una manera conveniente con su querida hija. Pero estas esperanzas no debían realizarse; y su posición empeoraba de día en día, á pesar de los generosos socorros de sus amigos.

Abandonado entonces de todo lo que sostenia sus últimas esperanzas, concibió el proyecto de suicidarse. Aquel pensamiento no podia permanecer oculto para su hija, y hubo sin duda interesantes escenas entre aquel padre desesperado y aquella hija, que por afecto filial, no queria sobrevivirle.

Ya sabemos como fueron sacados ahogados del lago Starnberg. La hija se habia atado un chal á la cintura, y el padre habia pasado un brazo por el chal, para estar de este modo unido hasta la muerte con su querida hija.

—Explicacion singular.—Hé aquí la explicacion que ha dado un prisionero ruso de la guerra actual. Los turcos, ha dicho, degollaron al obispo y sacerdotes que habia en Jerusalem. Dios, indignado, envió un peloton de ángeles para quitar de su sitio el sepulcro de Cristo que se encuentra actualmente suspendido en el aire, y encargó al czar que vengara aquel sacrilegio de los paganos. Cuando el emperador Nicolás, necesariamente vencedor con la ayuda del cielo, entre en Jerusalem con todos sus ejércitos, volverá á su sitio el sepulcro de Cristo; todas las falanges de los ángeles se alinearán cuando pasen las tropas rusas y les presentarán las armas; y entonces el czar será dueño de todo el mundo, que habrá abandonado sus errores y convertido á la fe ortodoxa.

Una reina descalza.—Nuestros lectores conocerán á la famosa reina Pomaré, soberana de una isla de la Oceania. Esta reina ha desado ver á Paris, y se la aguarda para los días de la gran exposicion, y tiene preparado su alojamiento en la casa de la marisala Bruot, esposa del comandante de las fuerzas navales francesas en aquellas islas. Pero es el caso que la soberana salvaje ha tomado gusto por todas las modas francesas menos por las medias y los zapatos, que no usa nunca, aunque por lo demas se viste y adorna con todas las invenciones de la coquería parisiense, de suerte que los elegantes de tono van á tener que pasar por la profanacion de ver una gran dama con vestido de seda, brazaletes y papalinas, paseando desnuda de pie y pierna, es decir, sin medias ni zapatos por las alfombras de los salones. Estas no se deterioran mucho con ese calzado; pero no sabemos si habrá en cambio otros inconvenientes.

Guano. Caudales importados en los países que á continuacion se expresan en el primer semestre de 1854:

Inglaterra ha recibido 115,150 toneladas. Estados Unidos: 98,225 idem. Francia y sus colonias: 5,688 idem. Isla Mauricio: 1,429 idem. España: 5,406 idem. China: 446 idem.

Vemos con satisfacción que exceptuando la Inglaterra y los Estados Unidos, nuestra patria es entre todos los demas pueblos civilizados el que mas uso hace en su agricultura de tan precioso abono.

El guano viene del Océano Pacifico, entre Lima y Pisco: se descubre un pequeño grupo de islas llamadas de las Chinchas. Estas islas, habitadas en otro tiempo, probablemente desde el Diluvio, por miriadas de aves acuáticas, no fueron sin duda en su origen sino rocas incultas poco elevadas sobre el nivel del mar; en el día son altas montañas, y esas montañas preciosas están formadas de guano. ¿Quién será capaz de calcular el número de años que aquellas aves han gastado en edificar tales montañas?

El magnífico árbol de Pascua que se exhibe en el palacio de cristal de Londres, y que hoy llama la atención de sus habitantes por ser el rey de aquella